

14
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras

CANADA EN EL PROCESO DE
PACIFICACION DE AMERICA CENTRAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LIC. EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

P R E S E N T A

OLIVER SANTIN ~~PENA~~ FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS



COORDINACION
LATINOAMERICANA

México, D. F.

1997

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre

Rosa María Peña Angeles

Por su esfuerzo.

A mis hermanos

Edmer y Miguel Angel Santín Peña

Por su ejemplo.

A María Guadalupe León Alvarez

Por su compañía.

**IN MEMORIAM
OF "LUKE"**

II

INDICE

Introducción.....	1
Capítulo 1. Antecedentes del acercamiento a Centroamérica.....	7
1.1 El ingreso de Canadá a la O.E.A.....	8
1.2 El caso chileno.....	21
Capítulo 2. Intereses y política de ayuda canadiense hacia América Central antes y durante la época del conflicto.....	30
2.1 Inversiones y comercio de Canadá en América Central.....	31
2.2 Venta de equipo militar canadiense a Centroamérica.....	39
2.3 Ayuda directa del gobierno canadiense hacia Centroamérica.....	42
Capítulo 3. Contadora y Esquipulas vehículos para alcanzar la pacificación de Centroamérica y participación canadiense en la búsqueda de la paz.....	55
3.1 Contadora y Esquipulas vehículos para alcanzar la paz Centroamericana.....	56
3.1.1 El grupo Contadora.....	56
3.1.2 Los acuerdos de Esquipulas.....	60

3.2 Participación canadiense en la búsqueda de la paz en América Central,	63
3.2.1 Canadá y el cuidado de la paz en el proceso centroamericano,	63
3.2.2 Acciones finales de Canadá en el proceso,	67
Capítulo 4. El papel de las ONGs y la actividad de Canadá al concluir el conflicto,	70
4.1 Presión de Organizaciones No Gubernamentales, y el esfuerzo por proteger los derechos humanos en Centroamérica,	71
4.2 Política canadiense hacia los refugiados centroamericanos,	79
Conclusión,	85
Apéndice de Organizaciones No Gubernamentales canadienses que se mencionan en el cuarto capítulo,	89
Bibliografía,	98

INTRODUCCION.

El papel de Canadá en el proceso de pacificación de América Central es un tema que realmente no se ha trabajado en México, de ahí la importancia y gusto personal por desarrollarlo. El interés principal por desarrollar este tema, en particular, es con el objetivo de incrustar este trabajo a otros que ya se han realizado en México con el fin de conocer más a fondo a ese país.

Siendo Canadá uno de los principales socios de México, es de vital importancia saber como se regula su política exterior, además, si Canadá se encuentra actualmente muy interesado en conocer más a México, nos toca a nosotros conocer más de ellos, a fin de que el beneficio de nuestras relaciones bilaterales sea mutuo.

El porque trabajar América Central-Canadá y no México-Canada, es simplemente porque acerca de Canadá y México se esta escribiendo mucho actualmente, sin embargo ha pasado por alto en muchos casos estudiar los antecedentes de Canadá en América Latina, y ahí es donde radica la importancia de este tema de tesis, ya que si conocemos más la historia de Canadá en Latinoamérica podemos obtener mayores beneficios de un socio comercial como Canadá. En cuanto al tema particular de esta tesis, observaremos como el papel de Canadá en América Central durante los años ochenta fue silencioso, más no pasivo, y fue el antecedente directo de la firma de libre comercio entre Canadá y México.

A lo largo del primer capítulo observaremos como se fue dando un cambio en la política exterior canadiense hacia América Latina. Veremos como factores internos y externos progresivamente dieron forma a la política de Canadá hacia la región, dentro de los factores internos podremos contar el interés que se formó en sectores de la población canadiense respecto de Latinoamérica. Entre los factores externos veremos como la presencia constante de los Estados Unidos es imprescindible para comprender la política exterior canadiense.

En un primer momento, veremos las dificultades que representó para Canadá su inserción en la Organización de Estados Americanos (O.E.A.), asimismo analizaremos los antecedentes o ingreso de Canadá en dicha organización hemisférica. Asimismo revisaremos los pros y los contras que sondeó el gobierno canadiense para convertir a su país en miembro activo de esta organización americana.

En una segunda parte del primer capítulo, conoceremos cual fue el antecedente directo que marcó el inicio de un cambio en la política exterior de Canadá hacia América Latina. Este antecedente es el que llamo "El caso chileno", en donde el golpe de Estado de 1973 en contra del gobierno de Unidad Nacional, provocó que el gobierno canadiense, así como sectores de su sociedad se interesaran sobre manera por un asunto relacionado con algún país latinoamericano. Este caso concluyó con una inmigración de miles de chilenos que eran seguidores de Salvador Allende y cuyas vidas corrían grave peligro.

Durante el segundo capítulo veremos que si bien, Canadá no tenía grandes inversiones en Centroamérica, es un hecho que empresarios canadienses sabían que la zona representaba un buen mercado para muchos de sus productos.

Además de esa misma región se importaba un buen número de materias primas hacia Canadá. Sin embargo, Canadá sufría un déficit en su balanza comercial con Centroamérica.

En cuanto a los empresarios canadienses en esta zona, veremos como -debido al gran recelo de los Estados Unidos- solamente podían ingresar subsidiarios de empresas estadounidenses, lo cual provocó que fueran muy pocos los empresarios dispuestos a intervenir de esta forma en Centroamérica, ya que la mayoría de las veces sus negocios no les dejarían las ganancias que podrían obtener en otras zonas del mundo o incluso en otras regiones de la misma América Latina.

Un renglón en donde Centroamérica se caracterizó por ser un buen comprador de Canadá fue en el rubro de equipo militar, debido a los problemas imperantes en esa zona en los setenta y ochenta. Veremos, sin embargo, cómo organizaciones civiles canadienses presionaron para disminuir la venta de equipo militar a dicha región. Asimismo, podremos observar como -debido a limitaciones que impone el gobierno canadiense de no vender material militar a países en conflicto- se dieron escándalos por venta de armas de canadienses a países centroamericanos.

Veremos como el gobierno canadiense actuó más intensamente en Centroamérica en el rubro de ayuda directa, ya que el gobierno de Canadá ha creado organismos que regulan ayuda a países con problemas sociales, o afectados por desastres naturales. Veremos cómo la *Canadian International Development Agency* (C.I.D.A.), que es una agencia destinada a ayudar a países en desgracia, concentró gran parte de sus esfuerzos en enviar ayuda a Centroamérica. En este capítulo veremos cómo dicha agencia actuó y reguló la ayuda a países centroamericanos. Asimismo mostraré, por medio de cuadros, las cantidades que Centroamérica recibió de Canadá por medio de diversas organizaciones

A lo largo del capítulo tercero, veremos lo que fue el grupo Contadora: de donde surgió, quiénes lo integraban y en qué concentró sus esfuerzos dicho grupo. Acto seguido, mencionaremos lo que fueron los Acuerdos de Esquipulas, los cuales finalmente llevaron la paz a la región centroamericana y contribuyeron a diluir la amenaza de un estallamiento y conflicto este-oeste en Centroamérica.

Parte sustancial de dicho capítulo es el estudio de las aportaciones canadienses al proceso de pacificación, como los son las sugerencias que posteriormente fueron tomadas por los presidentes centroamericanos para reforzar el proceso de paz.

Cabe señalar que dicho estudio permite observar un cambio en la postura canadiense respecto a los Estados Unidos, y a la política de Reagan en Centroamérica, frente a la cual Canadá asumió una posición abiertamente en contra de los designios estadounidenses, en esta parte es donde toma importancia el papel canadiense al asumir una postura propia a favor de la paz y en contra de seguir minando la zona, con apoyos a grupos como la "contra" en Nicaragua.

Las razones para ese cambio de postura de Canadá respecto a los Estados Unidos son varias, entre las que podemos contar la gran preocupación que provocó en los grupos civiles canadienses la amenaza de un estallamiento armado generalizado en América Central.

Otra razón fue que el gobierno canadiense se encontraba interesado en que sus empresarios invirtieran un mayor número de capitales en la región, ya que no podían asegurar buenos negocios en una zona con conflictos armados. Además, Canadá comenzaba a percibir el ingreso a la O.E.A. como algo inminente que le traería beneficios comerciales con América Latina (muestra de ello es el tratado de libre comercio firmado entre Canadá y México), representando ese hecho el primer paso para una inserción comercial profunda en Latinoamérica.

Otro factor tiene que ver las constantes violaciones a los derechos humanos cometidas en América Central, hecho que impresiona sobremanera e indigna a Canadá en general. Por esta razón el gobierno y grupos civiles canadienses encontraron en Centroamérica una confluencia de intereses comunes a favor de la defensa de los derechos humanos.

En el cuarto capítulo veremos cuan importante fue el papel que desempeñaron las organizaciones no gubernamentales canadienses a partir de los años setenta en América Latina. A comienzos de esa década los sucesos en Chile -con el golpe de Estado en contra de Salvador Allende- atrajo la atención de organismos civiles de Canadá y provocó preocupación e interés de conocer dichos acontecimientos más de cerca y reaccionar ante ellos.

Al observar los lamentables acontecimientos en Chile, dichas ONGs prosionaron y lograron llevar a Canadá a más de 7.000 refugiados chilenos. Con ese hecho sin duda las ONGs canadienses irrumpieron en Latinoamérica. En la década siguiente, los acontecimientos en Centroamérica atrajeron nuevamente la atención de dichos organismos civiles hacia el área latinoamericana.

Las primeras acciones llevadas a cabo por las ONGs, respecto de América Central fueron conferencias de prensa en Canadá, a fin de denunciar la política exterior llevada a cabo por el gobierno canadiense en la región. La actividad de las ONGs canadienses fue sin duda más evidente en Centroamérica que en Chile, debido en parte a que dichos organismos contaban ya con la experiencia de los acontecimientos chilenos sus acciones en América Central fueron más rápidas y eficientes que las llevadas a cabo en Chile. De esta manera, en la década de los ochenta la actividad de las ONGs canadienses fue más vigorosa que nunca antes en Latinoamérica y en especial en América Central.

El objetivo principal del cuarto y último capítulo de esta tesis es describir la actividad y objetivos de las ONGs canadienses en el área particular de América Central. El interés principal es mostrar cómo no sólo el gobierno sino también la sociedad canadiense contribuyeron en su medida a la solución del conflicto. Es más: el gobierno actuó a menudo bajo la presión de la opinión pública, influida por la actividad de las ONGs.

De esta manera, considero importante conocer quiénes y cómo lograron presionar al gobierno canadiense a estrechar sus lazos políticos con esta región del continente americano.

CAPITULO 1**ANTECEDENTES DEL ACERCAMIENTO A CENTROAMERICA**

1.1. EL INGRESO DE CANADÁ A LA O.E.A.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, Canadá argumentaba dos razones principales para no ingresar a la Unión Panamericana*. La primera fue que la política exterior canadiense todavía era dictada por la Gran Bretaña -Canadá alcanzó independencia en cuanto a su política exterior hasta 1931, por medio del Estatuto de Westminster-, por esto Canadá podía ser percibida dentro de la Unión Panamericana como miembro de una monarquía.

La segunda y más importante razón para que el gobierno federal canadiense no ingresara a la U.P. era, que los canadienses veían en la misma, una organización cuyos intereses giraban alrededor de los Estados Unidos y esto realmente les preocupaba, ya que no querían interferir en asuntos estadounidenses. Ante tal situación es de suponerse que los principales interesados -en un principio- para que Canadá no ingresara a la Unión Panamericana eran los Estados Unidos, ya que estos veían en Canadá una amenaza para sus intereses respecto a las demás naciones latinoamericanas, pues no era concebible para los Estados Unidos el permitir ingresar a una potencia rival (Gran Bretaña) a la Unión Panamericana.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, Canadá expandió -por razones de seguridad- relaciones con naciones latinoamericanas, siendo establecidas misiones diplomáticas en las mismas. Unos cuantos congresistas estadounidenses vieron hasta entonces con buenos ojos una posible entrada de Canadá a la U.P., ya que tenían la certeza de que Canadá podía contribuir a equilibrar el presupuesto de dicho organismo, con lo cual la carga económica de los Estados Unidos se reduciría. No obstante esto, la mayoría de los estadounidenses se inquietaban ante la sola posibilidad de que Canadá pudiera ingresar a la U.P.

* U.P. Unión Panamericana, fue el organismo antecesor a la O.E.A. creado en 1923.

En 1948, los miembros de la Unión Panamericana la refundaron con el nombre de Organización de Estados Americanos (O.E.A.). Esta, al igual que su antecesora sería dominada e influenciada fuertemente por los Estados Unidos, ya que dicha organización fue tomada por este país para reforzar su propia seguridad interna, y para expandir su ideología al resto del continente. Las naciones latinoamericanas resintieron el dominio de los Estados Unidos dentro de la O.E.A. Sin embargo, pensaban que tal dominio redundaría en la defensa de los intereses de las mismas... El tiempo demostraría cuán equivocados estaban.

Conforme pasaban los años, algunas naciones de América Latina advirtieron la necesidad de contar con un contrapeso para el aplastante dominio estadounidense dentro de la O.E.A. y vieron en Canadá una posible solución. De ahí que países como Brasil, Colombia, México y Chile propusieran el ingreso de Canadá a la O.E.A. en la Conferencia Interamericana de 1954 llevada a cabo en Caracas, Venezuela, a lo que Canadá respondió que aún no se encontraba lista para ingresar a dicho organismo

Los Estados Unidos, por su parte, tenían dos posturas al respecto: por un lado el apoyo económico canadiense a la O.E.A. era bienvenido, y por otro veían con recelo la presencia canadiense en la Commonwealth,²² por la influencia preponderante de Gran Bretaña en esta organización. Otro factor que se sumó a la entrada tardía de Canadá a la O.E.A. fue la gran indiferencia de la población canadiense ante los asuntos hemisféricos. El ingreso a la organización continental representaba en realidad pocos votos en las elecciones para el partido que lo lograra. Los canadienses pensaban que si bien la O.E.A. era dominada plenamente por los Estados Unidos, entonces a ellos les correspondía llevar a cabo sus esfuerzos en la O.N.U.

²² La Commonwealth está formada por el Reino Unido y un conjunto de Estados soberanos (antiguas colonias inglesas) con intereses económicos y culturales comunes.

A finales de los años cincuenta y principios de los sesenta un buen número de funcionarios canadienses viajaron a Latinoamérica, y a su regreso coincidieron en que su país debía ingresar a la O.E.A. Pero en cada ocasión el gobierno canadiense decía que estudiaría la propuesta.

En 1961 el presidente estadounidense John F. Kennedy hizo una invitación directa a Canadá para incorporarse a la O.E.A., y en esa ocasión el gobierno de Canadá argumentó que no deseaba interferir en los asuntos estadounidenses y que Latinoamérica carecía de importancia para los intereses canadienses.

En el año de 1972, bajo el mandato de Pierre Elliott Trudeau, el gobierno canadiense se dejó ver como el más innovador en política exterior que había tenido Canadá hasta ese momento. "Fue en este periodo que se presentó el documento *Foreign Policy for Canadians*; dentro del mismo existía un apartado especial para América Latina"¹. En dicho documento Canadá dejó ver la posibilidad de su ingreso a la O.E.A., fue entonces que algunos funcionarios canadienses recomendaron a su gobierno enviar un embajador en calidad de observador a la O.E.A. y establecer misiones diplomáticas y bilaterales con naciones específicas de la región. De esta manera se fueron dando los primeros pasos hacia un acercamiento con países latinoamericanos.

Diez años después, un reporte del Comité de Asuntos Exteriores y Defensa Nacional de Canadá recomendó que el tiempo para el ingreso de Canadá a la O.E.A. había llegado, argumentando que si ingresaban a la misma podían contribuir a hacer extensivos los programas de desarrollo regional y respeto a los derechos humanos en la región.

1. Lemco, Jonathan, *Canada and the Crisis in Central America*. Praeger, New York, 1991. Traducción mía, pp. 36.

Los miembros de dicho comité afirmaron que se debía permitir el ingreso de todas las naciones-Estado americanas a la O.E.A. como Belice, Cuba y Guyana; asimismo decían que si Canadá entraba a esta organización como miembro activo los beneficios económicos a la O.E.A. se verían incrementados gracias a la participación y donativos canadienses. Sin embargo, al final, después de analizarlo el gobierno de Trudeau lo rechazó, abortando así otro intento más por parte de sectores canadienses para incorporarse a la organización que agrupaba a los países del continente en el cual vivían.

Como vemos, Canadá dio constantemente una serie de razones para no ingresar a la O.E.A. Uno de los principales motivos al iniciarse, la década de los ochenta, para que Canadá no fuera miembro en pleno de la O.E.A. era su temor de dañar sus relaciones con los Estados Unidos, ya que se pensaba en Canadá que si se incorporaba a la organización continental, debía seguir una postura oscilante entre la estadounidense y la latinoamericana... o sea, un querer quedar bien con Dios y con el diablo.

Era definitivo que en Canadá se veía a Latinoamérica en general como un coto exclusivo de los Estados Unidos, y este hecho inhibía su posible ingreso a la Organización de Estados Americanos. Así pues algunos miembros del gobierno canadiense afirmaban que la entrada a la O.E.A. representaba seguros conflictos posteriores con los Estados Unidos: sin embargo, otros mantenían una postura a favor de que Canadá entrara a dicha organización. Esta dualidad dentro del gobierno canadiense fue el tema común de su política exterior hacia América Latina y estaba claro que la razón principal de esa ambivalencia fueron los Estados Unidos. ya que como hemos visto, Canadá se encontró en un verdadero dilema respecto a su ingreso o no a la O.E.A. las razones eran políticas principalmente, pero también históricas ya que Canadá había aceptado la Doctrina Monroe, según la cual América Latina había sido un área estratégica con dominio exclusivo de los Estados Unidos.

Por otra parte, se debe mencionar que "la posible entrada de Canadá a la O.E.A. era más difícil de lo que se pensaba, ya que el ser miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (O.T.A.N.) le significaba tener obligaciones con la misma y podía interferir en su relación con los demás estados miembros de la O.E.A."²

Es importante mencionar el porqué Canadá ingresó primero a la O.T.A.N. que a la O.E.A. La razón principal es que al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el ejército, la armada y la fuerza aérea canadiense se encontraban prácticamente intactos al igual que su economía. De esta manera y sin buscarlo, Canadá se encontró de pronto con el hecho de que contaba con uno de los ejércitos más poderosos del mundo (junto con el de los Estados Unidos y la Unión Soviética). Por ésta razón la entrada de Canadá a la O.T.A.N. representó un gran alivio para los aliados de occidente ante la creciente "amenaza soviética".

Por otra parte al pertenecer Canadá a la O.N.U., la O.T.A.N., la Commonwealth, la Francofonía, el G.7, el Banco Mundial, y la O.C.D.E., no terminaba de convencerse a sí mismo de la conveniencia de ingresar a la O.E.A. Además, el gobierno canadiense no parecía estar muy dispuesto a donar fondos a la O.E.A.

En suma, otras razones aparte para no querer ingresar a la O.E.A. eran que no existían numerosos vínculos históricos entre Canadá y América Latina. Además, la mayoría de los canadienses desaprobaban las sanciones impuestas por la O.E.A. en contra de Cuba (país que ha gozado de buenas relaciones con Canadá). Por otro lado, era evidente el desacuerdo de muchos latinoamericanos con la O.E.A., así como su desprestigio debido al dominio estadounidense.

2. *Ibid.*, pp 39.

No obstante la postura de los distintos gobiernos canadienses, progresivamente se comenzó a percibir que la entrada a la O.E.A. tarde o temprano era inevitable según estudios que al respecto se hicieron con anterioridad. Además de estos estudios, el interés de la población canadiense al respecto -si bien en un grado aún pequeño- aumentó.

"Es importante mencionar que la carencia de preocupación pública en Canadá al respecto, fue una razón para que los políticos que se encontraban en favor del ingreso de Canadá a la OEA, reanimaran sus esfuerzos para que su país ingresara a dicha Organización, ésta actitud comenzó gradualmente a atraer simpatía por parte de la población, -aunando a esto el creciente accionar de las O.N.G.s canadienses en favor de América Latina- y se comenzó a crear conciencia de la importancia de la entrada de Canadá a la O.E.A.-".

Se debe mencionar que era un hecho comprobable que Canadá no ingresaba a la O.E.A. por temor a los Estados Unidos, y esta cuestión provocó que los países latinoamericanos vieran en Canadá a un gran país débil y temeroso. Al final, algunos canadienses, no obstante lo expuesto, continuaron insistiendo en que su país no ingresara a la O.E.A. Es justo hacer mención que salvo algunos comentarios e invitaciones, las naciones latinoamericanas -al observar la postura canadiense- en general fueron escépticas ante la posibilidad de que la entrada de Canadá a la O.E.A. pudiera provocar cambios en la política del continente.

Finalmente Canadá se dio cuenta que podía jugar un papel importante en la Organización de Estados Americanos para promover el desarrollo en Latinoamérica de forma más eficiente, asimismo el respeto a los derechos humanos fue otro aliciente para que se diera finalmente la incorporación canadiense al seno de la O.E.A.

3. Pherand, Donat, "Greater world role awaits Canada in the Americas", *The Globe and Mail*, 3 de octubre de 1990, pp. A9. Traducción mía.

Así fue como finalmente el gobierno del conservador Brian Mulroney fue el encargado de dar el cambio a la política exterior de su país ingresando, el 4 de octubre de 1989 a la Organización de Estados Americanos -aunque Canadá no fue miembro oficial de ella hasta el 1 de enero de 1990, cuando su embajador Jean-Paul Hubert ocupó formalmente su sitio en la Organización--.

Entre las razones del ingreso de Canadá a la OEA podemos contar su voluntad de estrechar relaciones con América Latina para así incrementar sus actividades económicas en la región aunque fuera a largo plazo, ya que Canadá estaba conciente que Latinoamérica no podía ser a corto plazo un gran mercado para sus exportaciones.

"Un motor importante para el ingreso de Canadá a la OEA fue el querer buscar salidas para solucionar problemas como el tráfico de drogas, el crimen, la contaminación ambiental y la pobreza en América Latina; ya que para Canadá la O.E.A. debía haber ayudado a resolver dichos males con anterioridad"⁴.

Al mismo tiempo, Canadá consideraba que su ejemplo de estabilidad democrática y su modelo político podían servir a Latinoamérica como una alternativa más al modelo estadounidense. Esto podía ser posible, pero Canadá estaba conciente de que la distancia geográfica y las diferencias culturales con América Latina eran indudablemente obstáculos muy difíciles de sortear a corto plazo para poder alcanzar sus propósitos.

Sin embargo, se debe hacer mención de que países de América Latina percibían a Canadá como un país que apoyaría en todo momento y sin dudarlo iniciativas estadounidenses.

4. Fisher, Simon. "Canada Seeks larger Latin American role". *The Globe and Mail*. 22 de Junio de 1989, pp. B5.

La idea de que Canadá apoyaría sin dudarlo cualquier iniciativa estadounidense se reforzó y cobró vida en 1989, cuando Canadá actuó en forma incongruente y contradijo sus principios, al apoyar la invasión estadounidense a Panamá, violatoria del derecho internacional. Esta postura canadiense indudablemente dañó su imagen frente a América Latina, ya que diversos diplomáticos en la O.E.A. expresaron abiertamente su desacuerdo y decepción.

Ante tal hecho, Canadá fue visto por el resto de los países latinoamericanos como un lacayo de los Estados Unidos, por lo que la idea que se tenía de Canadá se reafirmó provisionalmente. Así fue como la poca imagen que Canadá había logrado frente a Latinoamérica al ingresar a la O.E.A. se desmejoró claramente con el hecho de apoyar una intervención amada más de los Estados Unidos en contra de un país latinoamericano.

Con su acción, el gobierno de Brian Mulroney contradijo los principios canadienses, además puso en evidencia a Canadá frente al mundo demostrando que lo último que Canadá buscó -con su apoyo a E.U.-, fue credibilidad frente a los demás países miembros de la OEA, así como independencia política respecto de los Estados Unidos. Lo cierto es que Canadá, al ingresar a la O.E.A., dió la impresión de que con su ingreso buscó encontrar un foro para arreglar sus disputas con Washington.

Después del fatídico caso panameño, y gracias a la postura que asumió Latinoamérica, el gobierno de Canadá emitió una declaración oficial mediante la cual expresaba que Canadá había ingresado a la O.E.A. para estrechar sus vínculos con Latinoamérica y que sus acciones posteriores demostrarían la seriedad y el respeto que tenían hacia la zona.

Un dato que no debe pasarse por alto es que la noticia de que Canadá estaba contemplando seriamente ingresar a la O.E.A. se conoció en Kennebunkpor, Maine (E.U.) donde el primer ministro Brian Mulroney se encontraba vacacionando junto con George Bush. Esto dió la impresión ante la opinión pública canadiense de que Mulroney haría en todo caso lo que el presidente de los Estados Unidos le pidiera que hiciera.

"De ahí que se comenzó a discutir en Canadá el misterio de donde realmente se había originado la idea de ingresar a la O.E.A., si en Estados Unidos o en Canadá. Los que sostenían que la decisión se tomó en Canadá, daban dos posibles orígenes, uno en la oficina de asesores del primer ministro, mientras otros decían que era el propio Primer Ministro quien había decidido arbitrariamente el ingreso de su país a la Organización de Estados Americanos".

De cualquier forma, la decisión del gobierno de Mulroney no significó un cambio drástico en la política exterior canadiense. La afirmación de Mulroney en la cumbre hemisférica de San José, en octubre de 1989, de que "Canada's presence here today signals a new departure in our relations with Latin America" fue, en el corto plazo, meramente simbólica.

Es vital tomar en cuenta la figura del Primer Ministro canadiense Brian Mulroney para comprender el ingreso de Canadá a la O.E.A., ya que, independientemente de otros factores, lo cierto es que los distintos gobiernos canadienses habían rechazado por décadas las distintas invitaciones para ingresar en forma oficial al foro.

8. McKenna, Peter, "Canada Joins the OAS: Anatomy of a Decision", *America and the Americas*, Université Laval, 1992, pp. 253, Traducción mía.
9. *Ibid.* pp. 254.

Se debe mencionar la importancia que tuvo para Canadá el estrechar sus vínculos con los Estados Unidos al ingresar a la O.E.A., ya que dicho ingreso sirvió a su objetivo, máxime cuando Canadá y Estados Unidos acababan de firmar un Tratado de Libre Comercio en 1988. En este sentido, puede afirmarse que la decisión de ingresar a la O.E.A. debe ser vista más en términos de las relaciones Canadá-Estados Unidos que de las relaciones Canadá-Latinoamérica.

Ya dentro de la O.E.A., Canadá buscó unificar esfuerzos para alcanzar soluciones a problemas comunes en el Hemisferio, como el deterioro del medio ambiente, el narcotráfico, el endeudamiento externo, la inmigración, etc. Aquí es cuando cobra especial importancia el entonces ministro de relaciones exteriores de Canadá Joe Clark, ya que durante el gobierno de Mulroney él fue quien mostró un mayor interés por América Latina y los problemas que la aquejaban. Era Joe Clark quien acordaba recibir los puntos de vista latinoamericanos sobre diversos temas, así como organizar los intereses canadienses en la región.

Joe Clark estaba de acuerdo con aquellos que afirmaban que era urgente estrechar vínculos con todo el continente, ya que específicamente veía que el mundo se dividiría en tres grandes grupos: el europeo, el del Pacífico y el americano. Consideraba que si Canadá no quería permanecer como un simple espectador ante este proceso de reestructuración global, era necesario decidirse por la opción más natural dada su geografía, para así en un momento dado reforzar la posición hemisférica en el concierto mundial.

Clark creyó que los diplomáticos canadienses podían trabajar en reforzar el cuerpo de la organización, así como apoyar el proceso de reformas internas. Al mismo tiempo afirmaba que la O.E.A. no era la panacea para resolver los problemas del continente, pero que Canadá podía transformar el foro en un lugar de verdadero diálogo político entre las naciones, para llegar a soluciones más justas.

Clark pensó que al ser Canadá un miembro activo de la O.E.A., su país podría tomar ventaja en cuanto a oportunidades de inversión a futuro en la región. Este punto fue el tema central cuando expresó "We Think the fact of joining the OAS creates a sense of being part of the family in Latin America. We think it can lead to more constructive, durable trade links".

Esta retórica acerca de la necesidad canadiense de sentirse parte de la comunidad hemisférica también facilitó a Clark explicar el ingreso de Canadá a la O.E.A., al decir que América había sido hasta entonces la casa de Canadá, y que ahora era tiempo de ver en América el hogar de Canadá. En fin, Joe Clark jugó un papel central para que Canadá como país americano asumiera las obligaciones y responsabilidades de su posición en el continente.

Se debe reconocer también el papel de los diferentes grupos diplomáticos del continente los cuales apoyaron en todo momento el ingreso de Canadá a la O.E.A. Esta diplomacia americana sintió que después de la guerra de las Malvinas, la invasión a Grenada, el apoyo de Reagan a los contras en Nicaragua -entre otras agradables y dulces atenciones de los Estados Unidos a Latinoamérica- la imagen estadounidense había declinado frente a sus vecinos. Ante tal serie de situaciones, se pensó en Canadá como un posible contrapeso a los intereses estadounidenses, sin detenerse a pensar que los intereses de Canadá se encuentran más cerca de los Estados Unidos que de Latinoamérica. Esto ha sido muy común en la relación de Canadá con Latinoamérica dentro de la O.E.A., como lo demuestra el rechazo conjunto expresado por Estados Unidos y Canadá -emitido en la reunión de la O.E.A. en Caracas (Marzo de 1996)- a la postura del resto de los países latinoamericanos en cuanto a no aceptar la política propuesta por Washington de extraditar connacionales a los Estados Unidos.

Por otra parte, es indudable que la entrada final de Canadá a la O.E.A. fue vista por el gobierno canadiense como una gran ventana de oportunidades para Canadá, ya que podrían incrementar sus beneficios políticos y económicos.

Otro factor de vital importancia que no debe pasarse por alto para la entrada canadiense a la O.E.A. es sin duda alguna los cambios profundos que se dieron en América Latina en los años ochenta. Este fue un período de transición en la región, particularmente en las áreas de democratización y liberalización comercial. Varias naciones -incluyendo a Brasil, Argentina, Paraguay y Chile- habían ya dado paso de una u otra forma a reformas democráticas sobre el autoritarismo criminal de regímenes dictatoriales que dominaban esos países anteriormente.

En lo referente a los cambios económicos, muchas naciones latinoamericanas cambiaron sus rumbos. Países como México, Brasil y Argentina operaron un mayor número de ajustes económicos, incluyendo el fomento de inversión extranjera, el recorte de tarifas arancelarias y, sobre todo una creciente privatización de empresas que se encontraban en manos del Estado. Chile, Venezuela, Uruguay y Perú introdujeron reformas al mercado, eliminando entre otras cosas los subsidios.

El común denominador de los países latinoamericanos en esta época fue el deseo de ingresar a la economía mundial, o intentar tener cabida en el mercado de exportaciones, así como en el de inversiones en dólares y al do nuevas tecnologías.

Los cambios en las posturas de los países latinoamericanos poco a poco se fueron convirtiendo en razones importantes para el ingreso canadiense a la OEA; ya que dichos cambios eran realmente significativos y representaban la ocasión de crear nuevas situaciones y oportunidades para Canadá en el área latinoamericana.

Se puede afirmar que al final los objetivos políticos de Canadá hacia el hemisferio han quedado intactos, ya que ese país se ha dedicado principalmente a trabajar para avanzar en sus propios intereses -olvidándose muchas veces de sus postulados principales al secundar acciones de sus vecinos estadounidenses- y sobre todo a estrechar más sus vínculos con los Estados Unidos. De ahí que el caso centroamericano cobre especial importancia por no seguir el común denominador de la postura canadiense frente a los Estados Unidos. Las causas de dicha postura serán analizadas a lo largo del presente trabajo.

1.2 ANTECEDENTES EN LATINOAMERICA (EL CASO CHILENO).

Con el golpe de Estado en Chile, ocurrido el 11 de septiembre de 1973, se dio el primer acercamiento profundo de Canadá a la realidad de algún país de América Latina. Este es sin duda un antecedente importante, que contribuye a un cambio de actitud en Canadá respecto a América Latina. Sólo cinco días antes del golpe de Estado en Chile, el embajador canadiense Andrew Ross envió un telegrama confidencial a su gobierno*, en el cual mencionaba que la violencia se incrementaba y con esto la crisis, pero afirmaba que aún así la situación todavía era manejable para el gobierno de Unidad Popular encabezado por Salvador Allende Gossens.

Lo anterior indica que para el embajador Ross el golpe de Estado no era inminente, y eso aún cinco días antes del mismo. El día del golpe el embajador canadiense se encontraba en Buenos Aires junto con sus colaboradores más cercanos, de modo que en los momentos de la acción militar la embajada canadiense se encontraba a cargo de dos diplomáticos menores, David Adam y Mark Dolgin, primer secretario de la sección comercial y primer secretario político, respectivamente.

Hasta ya llegada la tarde del 11 de septiembre, Adam, Dolgin y gente del equipo diplomático acordaron permanecer en la sede junto con el personal chileno que ahí laboraba. Ya por la noche Adam y Dolgin fueron llevados a sus domicilios escoltados por soldados.

*. El telex confidencial de Andrew Ross a la oficina de asuntos exteriores en Ottawa, es el número 475, 6 de septiembre de 1973, citado en Latin American Working Group and Chile-Canada Solidarity, *The Confidential Cables From Ambassador Andrew Ross in Santiago, Chile to External Affairs in Ottawa*, LAWO, Toronto; 1973), pp.3.

Cuando los chilenos que habían apoyado y defendido el gobierno de Unidad Popular comenzaron a buscar asilo político en embajadas y residencias de diplomáticos que conocían, algunos acudieron a las casas de David Adam y Mark Dolgin, escondiendo cada uno de ellos a cerca de veinte personas en sus casas*.

El por qué las personas perseguidas por los militares golpistas permanecieron en las casas de los diplomáticos y no en la embajada se debía a que Canadá no tenía firmados acuerdos de asilo diplomático con Chile, y por otra parte las casas de Adam y Dolgin -por ser diplomáticos poco conocidos- se encontraban menos vigiladas en sus alrededores.

Tan pronto como las oficinas de la embajada canadiense fueron abiertas al siguiente martes después del golpe, numerosos chilenos acudieron a la Embajada de Canadá a pedir asilo. La demanda fue tal que los demás asuntos de la sede fueron suspendidos para tomar atención a los solicitantes de asilo político.

Sin embargo, para finales de la siguiente semana la embajada recibió instrucciones directas de Ed Ritchie -Secretario de Estado de Asuntos Exteriores en Ottawa- de no dar asilo a chilenos, a menos que sus vidas se encontraran en inminente peligro.

El lunes 17 de septiembre, Adam y Dolgin decidieron trasladar clandestinamente hacia la residencia del embajador a aquellos que habían acudido a pedir asilo en sus domicilios, ya que estos se encontraban repletos de perseguidos políticos y

* La información que he manejado y manejaré en algunos momentos, fue obtenida por medio de una entrevista del académico canadiense Brian J. Stevenson a David Adam el 15 de enero de 1992, en la embajada de Canadá en México.

el espacio era insuficiente para recibir otros más. De esta manera 26 personas fueron ocultadas en la residencia del embajador, el embajador Ross regresó a Chile el 18 de septiembre, y ante esta situación permitió a las 28 personas permanecer en su residencia. Es importante mencionar que mientras esto ocurría en Canadá dos eran los problemas que surgieron para el gobierno canadiense: uno la cuestión de reconocer o no a la junta militar chilena, y permitir o no la entrada de refugiados chilenos a Canadá. Esos dos problemas fueron en aumento en los meses que siguieron, durante el gobierno de Pierre Elliott Trudeau.

El gobierno de Trudeau se encontró ante un dilema. Por un lado tenía la intención de aumentar sus vínculos con América Latina, pero dicha zona se encontraba con muchos gobiernos militares, y sólo algunos países latinoamericanos tenían gobiernos civiles*.

"En Canadá los grupos de izquierda simpatizaron claramente con el gobierno de Salvador Allende, sobre todo después de la nacionalización de las empresas estadounidenses Anaconda Corporation, y Kennecott Copper Corporation". Además, existían dentro del gobierno de Canadá grupos con tendencias de izquierda que apoyaban el proyecto chileno. Estos fueron los ingredientes que provocaron que el reconocimiento de la junta militar y el de los refugiados se convirtiera en el tema central que dominó durante ese tiempo la política exterior de Canadá.

* Chile había sido una de esas excepciones de nación democrática en América Latina, cuestión que era un asunto de principios para los canadienses. Además se había elegido en Chile el primer presidente marxista del continente, lo que provocó que Estados Unidos se encontrara abiertamente en contra del gobierno de Unidad Popular.

B. Stevenson, Brian J.R., Domestic Pressures, External Constraints and the New Internationalism Canadian Foreign Policy Towards Latin America, 1968-1970. Tesis de doctorado en Ciencia política, Queen's University, 1972. pp. 223 y 224. Traducción mía.

Dentro del gobierno canadiense existieron aquellos que vieron en el golpe de Estado en Chile una más de tantos golpes que se habían dado con anterioridad en Latinoamérica. Por este motivo, oficialmente la declaratoria del parlamento de Canadá fue expresar su simpatía por el pueblo chileno y su tristeza por la muerte de su presidente, asimismo expresaban la seguridad canadiense de que pronto se restituirían las instituciones democráticas en Chile. Es importante mencionar que en ningún momento hubo una declaración condenatoria al golpe militar el cual en teoría había violado de forma flagrante uno de los valores máximos de Canadá: "la democracia".

Ante la situación imperante, las Organizaciones No Gubernamentales canadienses presionaron fuertemente al gobierno de Canadá junto con algunos miembros del parlamento, a fin de no reconocer a la junta militar chilena. De esta manera, el gobierno de Trudeau se vió en medio de fuertes críticas internas, debido a que desde el principio dejó ver claramente que tenía la intención de reconocer a la junta militar chilena.

Finalmente, esto sucedió. Trudeau decidió reconocer a los militares chilenos en el poder principalmente por dos razones: la primera, para no afectar sus relaciones con los Estados Unidos, y la segunda porque el gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular causó poca simpatía entre los hombres de negocios canadienses interesados en invertir en Chile. Aunado a la cuestión anterior se pensaba en el gobierno de Canadá que la Democracia Cristiana chilena tomaría tarde o temprano el poder en Chile.

El reconocimiento a la junta militar chilena por parte del gobierno de Canadá, se dio el 29 de septiembre de 1973*, -es decir, sólo unos cuantos días después del golpe militar- y fue anunciado por medio de diarios canadienses como el *Toronto Star* y *The Globe and Mail*. Esto hace reflexionar sobre la sinceridad de los canadienses al hablar constantemente y en diversos foros internacionales de la democracia y de Canadá como un defensor de este principio.

Para cuando el gobierno canadiense decidió reconocer a los militares golpistas la situación en la embajada canadiense en Chile se había complicado totalmente, ya que si bien la embajada no se encontraba tramitando ningún tipo de visa para los solicitantes de asilo, sí decidió dar refugio a aquellos chilenos que eran perseguidos por las nuevas autoridades.

A los ojos del gobierno canadiense, si bien la embajada se encontraba ocupada por refugiados, creía que no todos querían salir de Chile rumbo a Canadá. Así que se indicó desde Ottawa que se procediera muy lentamente a enviar sólo a algunos refugiados a Canadá, siendo que la gran mayoría de los refugiados tenían por sus vidas y por las de sus familias si permanecían en Chile.

Según el académico canadiense Brian J Stevenson, un personaje importante quien contribuyó a detener por un tiempo la salida de refugiados chilenos hacia Canadá fue el embajador Andrew Ross, quien, no obstante haber visto de cerca las atrocidades cometidas por los militares chilenos, no presionó a su gobierno para admitir las solicitudes de visas a su país. El embajador Ross otorgó el beneficio de la duda a los militares chilenos, pensando que una vez organizado el gobierno y pacificado al pueblo la represión terminaría y el ejército dejaría el poder en manos de los demócrata-cristianos.

Es importante mencionar que la postura de Canadá con respecto al golpe de Estado y los refugiados chilenos respondió internamente a la poca simpatía que creó Salvador Allende con las esferas superiores del gobierno de Canadá, las cuales al tener el poder real en Canadá no querían recibir a los antiguos seguidores del gobierno de Unidad Popular, (en su gran mayoría socialistas, marxistas-leninistas).

Sin embargo, diversos sectores canadienses, tanto de organizaciones civiles como algunos funcionarios del gobierno, no vieron en las acciones anteriores de Allende una razón de peso para no permitir la entrada de muchos de sus seguidores a Canadá. Es más, las vieron como un motivo para ayudar a los refugiados y castigar de cierto modo a la junta militar chilena.

La junta militar chilena -durante el periodo de indecisión gubernamental canadiense en cuanto a los refugiados- permitió la entrada a todos aquellos que acudían a la embajada de Canadá con la intención de pedir asilo, concientes de que Canadá no estaba otorgando visas de ningún tipo. Sin embargo, dicha junta militar no sabía que algunos funcionarios canadienses que trabajaban en la embajada habían ocultado a numerosos solicitantes de asilo tanto en sus domicilios como en habitaciones de la propia embajada canadiense.

De esta manera, bajo presión de miembros del parlamento canadiense y de las ONGs, el gobierno canadiense decidió enviar a Geoffrey Pearson* a Santiago para que analizara de cerca la situación, a fin de poder contar con una idea clara de lo que se debía hacer con respecto a las miles solicitudes de asilo político.

* La información que a continuación mencionará, la obtuve mediante una entrevista a Brian J. Stevenson, en marzo de 1997, en la Embajada de Canadá en México, quien a su vez entrevistó a Geoffrey Pearson, en Ottawa, en junio de 1991.

Pearson había sido miembro del grupo de analistas políticos en asuntos externos del gobierno de Canadá, y se decidió enviarlo a él específicamente porque se pensaba que al no estar influenciado por el ambiente del golpe de Estado, de los refugiados, y de la situación en la embajada, podría dar un punto de vista desapasionado al respecto, ya que se tenía la idea en Canadá que gente como David Adam y Mark Dolgin exageraban en sus comentarios acerca de lo que estaba sucediendo en Chile, máxime cuando el propio embajador Andrew Ross minimizaba la situación. La postura de Ross fue precisamente la que comenzó a sembrar dudas al respecto dentro del gobierno canadiense.

Geoffrey Pearson arribó a Santiago de Chile el 20 de noviembre, e inmediatamente se dedicó a ponerse al tanto de la situación imperante en aquel país. Pearson habló tanto con miembros de la propia embajada canadiense, como con miembros de otras embajadas para así poder tener una visión más clara de la situación.

En un telex enviado posteriormente -conocido como "Informe Pearson"- "Pearson propuso al gobierno canadiense que éste fuera mucho más generoso políticamente, aceptando refugiados chilenos cuyas vidas se encontraban realmente en serio peligro, y agregaba que cerca de 10,000 chilenos buscaban a toda costa abandonar el país". Pearson consideró entonces que debía diferenciarse muy claramente a los inmigrantes de los refugiados, ya que decía, inmigrantes en Canadá hay muchos, pero la gran mayoría no habían llegado en calidad de refugiados cuyas vidas hubieran estado en grave peligro. Además, agregaba que el problema de los chilenos en la embajada de Canadá no era exclusivo de la embajada canadiense, ya que muchas otras se encontraban en la misma o aún en más delicada situación.

Por su parte el embajador canadiense Ross estuvo conciente en todo momento que existía gente que debía salir del país, pero estuvo en abierto desacuerdo con Pearson en abrir totalmente las fronteras canadienses a todos aquellos chilenos que solicitaran refugio. En otras palabras, él quería en todo caso dar protección a un número sumamente limitado de personas -no obstante la situación imperante en Chile en aquellos momentos- y no en forma masiva como lo proponía Pearson.

Al final, Ross perdió la batalla para que Canadá fuera más precavida y conservadora con los refugiados políticos chilenos. No sólo eso, sino que recibió muchísimas críticas por su postura, ya que no era posible que estando en Chile y viendo la situación por la que pasaban los antes seguidores de Allende no hubiera presionado de forma total a su gobierno para aceptarlos cuanto antes.

Es indudable que el "Informe Pearson" fue crucial para crear un nuevo programa para llevar chilenos a Canadá. En otro telex se anunció la puesta en marcha de la llamada "Operación Especial" para trasladar chilenos a Canadá. Dicho telex dictaba:

" We realize highly delicate nature of this operation and can only emphasize Govy's conviction that it is required to meet genuine feelings and deep humanitarian concerns wich continue to be conveyed to them, almost three months after the military coup, by many Canadians and in particular church leaders "10.

Finalmente, en Canadá se dio la autorización inicial de recibir entre 300 y 1000 refugiados. Posteriormente, el gobierno canadiense estuvo de acuerdo en aceptar a más de 7000. La experiencia del caso chileno fue de gran valía en la corta carrera que habían iniciado las ONGs para ejercer influencia sobre la política exterior canadiense en asuntos latinoamericanos.

10. *Ibid.*, pp. 233.

Dichas ONGs, si bien perdieron la batalla para que su gobierno no reconociera a la Junta Militar en Chile, obtuvieron logros importantes al presionar con fuerza para atraer hacia Canadá a un gran número de refugiados. Irónicamente, el hecho de haber reconocido a la junta militar facilitó el poder llevar más refugiados a Canadá. Asimismo, esta situación ayudó a adquirir experiencia a las ONGs para las situaciones que vendrían posteriormente en América Latina y en especial al caso que se estudiará a lo largo de este trabajo: el centroamericano.

Para Canadá ha sido una constante el defender las instituciones democráticas en el mundo. De ahí que a nombre de valores que consideran absolutos y universales, en Canadá han apoyado la creación de fuerzas internacionales multilaterales que hagan poco caso de la soberanía de los Estados.

De tal forma, es vital entender la importancia del caso chileno para definir la actitud de Canadá hacia América latina, ya que fue Chile el primer país latinoamericano en torno al cual se centraron discusiones al respecto, tanto en el gobierno, como en la sociedad civil canadiense. Para demostrar la paradoja de la postura canadiense asumida en el golpe militar en Chile, a continuación cito un comentario hecho por la canciller canadiense Barbara McDougall en 1990:

" We have to reconsider the UNs traditional definition of state sovereignty. I believe that states can no longer argue sovereignty as a license for internal repression... Some standards are universal: Human rights must be respected; democratic institutions must be safeguarded; judiciaries must be free and independent; national sovereignty should offer no comfort to repressors, and no protection to those guilty of breaches of the common moral codes enshrined in the Universal Declaration of Human Rights".¹¹

11. Citado en Castro Rea, Julián, Remedios Gómez Arau y Luz María Vázquez García "La política exterior de América del Norte en los noventa", Ponencia presentada en el seminario trilateral Los sistemas políticos de América del

CAPITULO 2**INTERESES Y POLITICA DE AYUDA CANADIENSE HACIA AMERICA
CENTRAL ANTES Y DURANTE LA EPOCA DEL CONFLICTO.**

2.1 INVERSIONES Y COMERCIO DE CANADA EN AMERICA CENTRAL.

Debido al limitado número de fuentes de información con respecto a este segundo capítulo es necesario establecer que la fuente básica de este capítulo es el libro *Canada and the Crisis in Central America* de Jonathan Lemco, en el cual encontré los datos que necesitaba para completar este capítulo, sin embargo también obtuve datos de otras fuentes a fin de obtener un trabajo más completo.

Se debe mencionar que no obstante que las relaciones entre Canadá y América Central se concentraron en mayor medida en la búsqueda de la paz para la región, es un hecho que existieron también intereses económicos y financieros canadienses en la zona; no obstante que históricamente las firmas canadienses han tenido un número limitado de inversiones en Centroamérica.

Asimismo, bancos canadienses han mantenido cierta presencia en Centroamérica. También han habido inversiones en cuanto a sectores de energía y de transporte. De igual forma, desde los años sesenta pequeñas misiones oficiales canadienses fueron enviadas a la región para estudiar posibles tratados comerciales con países centroamericanos.

En general, las principales exportaciones canadienses al área centroamericana han sido: papel periódico, asbesto, aluminio, partes de automóviles, fertilizantes, equipo de telecomunicaciones, productos electrónicos, etc. Por otra parte, las exportaciones centroamericanas a Canadá se concentraron sobre todo en plátano y café.

Las ambiciones canadienses en América Central durante la década de los setenta tuvieron que limitarse, como resultado de la presencia de empresas estadounidenses en la región; ya que, como vimos en el capítulo anterior Canadá respetaba profundamente los intereses de los Estados Unidos en toda la zona latinoamericana. Por ello no es extraño que, numerosos grupos de firmas canadienses se vieron obligadas a entrar en Centroamérica solamente como subsidiarias de compañías estadounidenses, como lo demuestra el siguiente cuadro:

Cuadro 2.1 Empresas trasnacionales de Estados Unidos y Canadá en Centroamérica en los años 70.

	Capital de Estados Unidos	Capital de E.U.-Canadá
	Empresas Trasnacionales	Empresas Trasnacionales
Guatemala	101	4
El Salvador	36	2
Honduras	23	4
Nicaragua	63	3
Costa Rica	143	2

Fuente: Castillo Rivas, Donald. *Acumulación de capital y empresas trasnacionales en Centroamérica*. México, Siglo XXI, año 1981, pp. 179.

Las razones expuestas anteriormente provocaron que Canadá decidiera invertir en mayor grado en países como México, Brasil y Venezuela, ya que éstos ofrecían mejores oportunidades de ganancias económicas -a corto y mediano plazo- que los países de América Central.

Sin embargo, durante la segunda mitad de la década de los ochenta, algunas firmas canadienses decidieron incursionar con mayor fuerza en la región. Las razones para ese cambio de actitud son, entre otras cosas, el bloqueo económico estadounidense impuesto a Nicaragua. Dicho bloqueo fue considerado por Canadá como una oportunidad para poder hacer negocios con ese país. El gobierno canadiense intentó entonces establecer tratados comerciales a fin de estrechar más sus vínculos con el gobierno sandinista. Dicho gobierno, encabezado por Daniel Ortega, tenía sin embargo recursos económicos muy limitados.

La promoción de programas para buscar tratados con Centroamérica era realizada en su mayoría por las agencias de gobiernos provinciales de Canadá y por el gobierno federal canadiense; el cual a su vez apoyaba esfuerzos de sus sectores privados con el fin de establecer negocios en la zona. Las agencias del gobierno federal en dicha promoción eran la Export Development Corporation (EDC)^{*}, y la Canadian International Development Agency (CIDA)^{**}. Las provincias de Ontario y Quebec, de igual forma, impulsaron directamente la realización de negocios en el área por medio de inversionistas privados.

"Entre 1974 y 1984 las exportaciones canadienses a Centroamérica pasaron de 64 millones a 149 millones de dólares canadienses, mientras que las importaciones de Canadá -respecto a Centroamérica- se incrementaron de 53 millones a 215 millones de dólares canadienses en el mismo lapso."¹ Las tendencias al incremento se mantuvieron hasta 1989; ligero en lo que respecta a las exportaciones canadienses, y más pronunciado en cuanto a las importaciones, como lo demuestran los cuadros 2.2 y 2.3.

^{*} Corporación de desarrollo de las exportaciones.

^{**} Agencia canadiense para el desarrollo Internacional.

1. Lemco, Jonathan, *Canada and the Crisis in Central America*. New York, Praeger, 1991, pp. 65. Traducción mía.

Cuadro 2.2 Importaciones canadienses de Centroamérica
(en miles de dólares canadienses)

	1985	1986	1987	1988	1989
Costa Rica	41,322	56,557	63,223	50,00	57,000
El Salvador	35,587	64,188	43,151	41,00	28,000
Guatemala	26,155	40,262	33,008	38,00	41,000
Honduras	20,894	20,678	16,945	27,000	25,000
Nicaragua	25,621	34,111	28,661	64,000	74,000
Belice	4,958	1,211	5,849	13,000	8,000
Panamá	22,482	27,965	30,749	30,000	18,000
Importaciones canadienses de Centroamérica.					
	177,019	244,972	221,586	263,000	251,000
Importaciones canadienses de todo el mundo.					
	104,355.196	112,511.445	116,238.614	121,334.512	128,234.892

Fuente: Statistics Canada, Annual Summary of Canadian Imports/Merchandise Trade Catalogue 55-203 Ottawa, (1989).

Cuadro 2.3 Exportaciones canadienses a Centroamérica
(en miles de dólares canadienses)

	1985	1986	1987	1988	1989
Costa Rica	21,379	28,009	35,862	29,000	23,000
El Salvador	15,173	11,294	15,669	20,000	11,000
Guatemala	17,779	15,274	20,282	18,000	21,000
Honduras	14,110	14,018	14,128	19,000	14,000
Nicaragua	18,873	23,163	10,293	23,000	23,000
Belice	4,409	4,026	6,180	7,000	5,000
Panamá	54,961	45,572	37,458	37,000	19,000
Exportaciones canadienses a Centroamérica.					
	146,684	141,446	139,872	153,000	116,000
Exportaciones canadienses al mundo.					
	119,474.511	120,669.931	125,086.701	128,908.432	132,908.564

Fuente: Statistics Canada, Annual Summary of Canadian Import/Merchandise Trade, Catalogue 88-203 Ottawa, (1989).

Como se puede observar, el intercambio comercial de Canadá con Centroamérica representó sólo el 2% del comercio canadiense a nivel global. Así mismo es importante aclarar que las relaciones comerciales entre Canadá y Centroamérica no aumentaron significativamente debido a la inestabilidad política centroamericana, a su deuda externa y la poca producción de artículos de exportación por parte de las naciones centroamericanas. Además, se debe señalar que Canadá se encontraba con un déficit en su balanza comercial con las naciones centroamericanas (excepto con Panamá).

Al inicio de la década de los 80, los bancos estadounidenses y europeos disminuyeron sus préstamos a Centroamérica. Esto provocó que los bancos canadienses tuvieran mayores facilidades financieras para llevar a cabo proyectos de inversión. Dichos programas se llevaron a cabo mediante la Corporación de financiamiento de las exportaciones del gobierno canadiense. De esta manera, Canadá otorgó paquetes de apoyo para el desarrollo de la región. Sin embargo, debido a la violencia imperante en la zona durante los años 80, dicha ayuda no fue todo lo efectiva que se esperaba.

Por otra parte, cuando se oficializó el embargo estadounidense en contra de Nicaragua, el Departamento canadiense de asuntos exteriores le comunicó a las compañías canadienses que podían embarcar sus productos hacia Nicaragua, pero con el constante riesgo de recibir represalias por parte de los Estados Unidos.

En ese entonces, las exportaciones canadienses a Nicaragua se centraban en maquinaria agrícola e industrial. Posterior al anuncio del Departamento de asuntos exteriores, el gobierno canadiense ordenó la suspensión todas las exportaciones canadienses a Nicaragua con el fin de no dañar sus relaciones con el gobierno de los Estados Unidos.

Sin embargo, la presión interna en Canadá, y los intereses económicos que se encontraban en juego en la región, obligaron a que el gobierno canadiense anulara dicha orden y continuara las relaciones comerciales con Nicaragua. A partir del reinicio de sus relaciones comerciales con Nicaragua, Canadá comenzó a observar con malos ojos a los contras nicaragüenses y al apoyo estadounidense a los mismos. A Canadá le interesaba comerciar con Nicaragua, pero no con una Nicaragua desestabilizada y en pleno proceso contrainsurgente. Es importante mencionar que de 1980 a 1990 Nicaragua exportó a Canadá carne y melaza, por su parte Nicaragua importó de Canadá fertilizantes, maquinaria, leche en polvo y medicinas entre otros productos.

Además del creciente interés de Canadá hacia América Latina, analizado en el capítulo precedente, esta situación llevó al gobierno de Canadá a buscar opciones para lograr una estabilidad política no sólo en Nicaragua sino en todo Centroamérica, con el fin de poder lograr que los capitales canadienses pudieran fluir más libremente en la región.

En lo que respecta a Guatemala, el gobierno canadiense le recomendó a sus inversionistas que limitaran sus capitales de inversión a este país debido a la persecución de indígenas. Sin embargo, Guatemala importaba un mayor número de mercancías canadienses que Nicaragua, El Salvador y Honduras. Incluso en Canadá se tenía la idea de que Guatemala poseía la economía con mayores oportunidades de crecimiento en toda la región.

Los intereses comerciales canadienses estuvieron particularmente activos en Guatemala en lo referente a sistemas de transporte, de comunicaciones y en sectores de energía. Sin embargo, para mediados de los años 80, como reflejo de la situación imperante en la zona, Canadá retiró capitales de Guatemala cerrando, por ejemplo, minas como la Exmibal Nickel Mine.

Por otra parte, el comercio de Canadá con El Salvador creció -aunque no sustancialmente- durante la década de los 70. El mismo disminuyó progresivamente en los años 80, cuando el gobierno canadiense redujo los flujos comerciales como resultado de los abusos a los derechos humanos que cometía el gobierno salvadoreño. Canadá exportó a El Salvador papel, productos alimenticios, equipo electrónico, aluminio, asbesto y productos farmacéuticos.

Con excepción de Panamá, el país centroamericano con el cual Canadá tuvo un mayor intercambio comercial e intereses económicos fue Costa Rica; que a la vez era el único país en la región que había gozado de una estabilidad política y de prácticas democráticas constantes. De ahí de Canadá viera en Costa Rica a un país fértil para invertir, comerciar y seguro para visitar, "ya que en 1987 12,000 canadienses escogieron a Costa Rica para vacacionar"².

No obstante lo expuesto, el comercio entre Canadá y Costa Rica declinó a partir de 1987: ya que el gobierno canadiense no estaba dispuesto a extender más créditos hasta que Costa Rica liquidara la deuda contraída con bancos canadienses. Sin embargo, el gobierno del Dr. Oscar Arias logró una renegociación con sus acreedores canadienses.

"En 1989, el primer ministro canadiense Brian Mulroney propuso a los bancos canadienses que aceptaran la pérdida de 150 millones de dólares en sus préstamos a Costa Rica -en reconocimiento al esfuerzo pacificador del presidente tico-. A cambio mediante un programa de ayuda los bancos canadienses podrían recibir 30 millones de dólares por parte del gobierno canadiense"³.

2. Lemco, *Canada and the Crisis*, pp. 60. Traducción mía.

3. *Ibid.*, pp. 62.

La propuesta mencionada anteriormente tuvo como fin apoyar a la economía costarricense. De esta manera, Canadá continuó exportando papel periódico y materias primas para la agricultura, e importó productos agrícolas de Costa Rica. Además, se debe tener en cuenta que las compañías canadienses Goldspring Resources y la Rayrock Yellowknife Resources tenían equitativamente en su poder las minas de oro más importantes en Costa Rica.

2.2 VENTA DE EQUIPO MILITAR CANADIENSE A CENTROAMERICA.

Sin duda el aspecto más controvertido de las relaciones económicas entre Canadá y América Central es la venta de municiones y armamento a la región. "De acuerdo con el instituto de investigaciones internacionales de paz en Estocolmo, Suecia, entre 1983 y 1988 las exportaciones militares canadienses hacia Latinoamérica superaron los 13 millones de dólares al año"⁴

Lo anterior se puede comprender debido a que el gobierno canadiense apoyó a más de 150 compañías de su país a condición de que produjeran armamento. Los caminos que tomó Ottawa para apoyar el desarrollo de su industria militar fueron a través de la International Defence Programs (I.D.P.E.)⁵ de Canadá y del Departamento de asuntos exteriores. Este último jugó el papel de promotor de los productos militares canadienses en el extranjero. Una de las zonas a donde finalmente llegaron estos productos fue Centroamérica.

⁴ Ibid. pp. 62.

⁵ Sección de programas de defensa internacional.

A continuación mencionaré unos cuantos casos de la llegada de municiones y equipo militar canadiense a la zona", según el académico canadiense Jonathan Lemco, en 1983, en campamentos de contrasandinistas ubicados al norte de Nicaragua y en Honduras, se encontraron municiones fabricadas en Canadá; a pesar de que la ley canadiense prohíbe vender municiones y armamento a cualquier país que se encuentre en medio de un conflicto bélico, o que represente una amenaza a la seguridad canadiense.

El hecho anteriormente mencionado provocó una gran discusión en Canadá, ya que no podía ser posible la venta de municiones a los contras en Nicaragua, porque se encontraban en guerra abierta en contra del gobierno de un país amigo de Canadá. Al mismo tiempo, Canadá había apoyado al gobierno sandinista y condenaba abiertamente a los contras y al apoyo brindado a éstos por Estados Unidos.

El gobierno explicó que dichas municiones fueron transferidas a la región por medio de terceros países, en su mayoría sudamericanos. De esta forma, algo similar sucedió -en menor cantidad- con las pistolas y municiones canadienses embarcadas indirectamente a El Salvador entre 1979 y 1981. Así mismo, motores de aviones de la fuerza aérea canadiense fueron vendidos durante los años 70 a Brasil y la India, y terminaron en aviones de la fuerza aérea salvadoreña.

* Lo que en lugar a dudas provocó uno de los capítulos en donde los postulados morales canadienses se vieron más comprometidos con los intereses económicos, ya que, por un lado, en Canadá existía gente que se encontraba en contra de la guerra en Centroamérica, y por otro lado también había quienes deseaban realizar ventas de equipo militar para beneficiarse económicamente.

En 1983, la Havilland Aircraft Company of Toronto (H.A.C.T.)⁶ pretendía vender helicópteros a Guatemala, los cuales posiblemente terminarían sirviendo para aplicaciones militares de la fuerza aérea de ese país. Ante tal situación, se creó una coalición de iglesias canadienses que se encontraban abiertamente en contra de tal venta, argumentando que dichos helicópteros podrían ser usados para atacar pueblos indígenas.

Sin embargo, el Departamento de asuntos exteriores de Canadá aprobó tal venta. Lo irónico de este caso es que al mismo tiempo en que los funcionarios de la Embajada canadiense en Guatemala negociaban la venta de los helicópteros, Ottawa se encontraba apoyando una resolución de la O.N.U. en donde condenaban las violaciones a los derechos humanos realizadas por los militares guatemaltecos.

Un caso más delicado aún se dio en 1987, cuando se reveló en Canadá que comerciantes de armas habían estado implicados en un complot para desviar armas destinadas a Guatemala hacia los rebeldes contrasandinistas en Nicaragua. El ejército guatemalteco se encontraba listo para recibir un millón de municiones para ametralladoras, 3,000 granadas así como 50,000 cargadores de distintos calibres.

Aunque posteriormente el gobierno guatemalteco negó haber recibido las municiones de Canadá -y por ende haber hecho entrega de ellas a los contras-, los jefes contrasandinistas confirmaron haber recibido la carga militar completa. "Posteriormente se reveló que los contras habían pagado la suma de 432,500 dólares en una cuenta del Royal Bank en Montreal, como concepto de compra de dicho cargamento militar".

Compañía Havilland de aviones de Toronto.

6. *Ibid.*, pp. 61.

En dicha operación -además de los comerciantes de armas canadienses- estuvieron implicados tanto la Central Intelligence Agency (C.I.A.)¹, como militares retirados estadounidenses. Es importante mencionar que pese al gran escándalo provocado por dicho complot, la imagen de Canadá no fue muy perjudicada ya que la venta no fue hecha mediante un acto oficial del gobierno canadiense, sino de unos cuantos comerciantes canadienses.

2.3 AYUDA DIRECTA DEL GOBIERNO CANADIENSE HACIA CENTROAMERICA.

Indudablemente una de las más grandes contribuciones que Canadá ha dado a América Central han sido sus programas de apoyo al desarrollo conocidos como Official Development Assistance (O.D.A.)²

Del mismo modo, una importante cantidad de ayuda a Centroamérica fue otorgada por medio de organizaciones no gubernamentales (ONGs) canadienses. En cuanto a la ayuda otorgada por el gobierno federal canadiense a las naciones centroamericanas, la misma contribuyó a promover el desarrollo en la región mediante distintos canales, los cuales analizaré en el presente apartado.

Para comenzar es importante mencionar que el gobierno canadiense dispuso que la Canadian International Development Agency (C.I.D.A.)³, la misma concentró sus acciones en apoyar a las naciones centroamericanas en sectores como el desarrollo rural, forestal, de control fluvial y de comunicaciones y transportes. Dicho apoyo tenía el objetivo a largo plazo de fomentar el desarrollo en la región para así poder establecer programas comerciales efectivos de Canadá con Centroamérica.

¹ Agencia Central de Inteligencia.

² Asistencia oficial de apoyo al desarrollo.

³ Agencia canadiense para el desarrollo internacional.

Las consideraciones generales que establecían el tipo y la cantidad de ayuda que C.I.D.A. destinaria a los países centroamericanos eran:

1. El desarrollo de los pueblos. -En él se estudiaba el tipo de ayuda que requería cierta nación, cómo se llevarían los planes de desarrollo, el respeto a los derechos humanos, y la capacidad de absorber efectivamente dicha ayuda por los distintos gobiernos centroamericanos-. 2.- Los intereses canadienses. -En este criterio se estudiaba la importancia política de la relación bilateral, el papel regional del país en cuestión y consideraciones comerciales-. 3.- Los factores especiales de crisis. -En este renglón se tomaban en cuenta desastres naturales, disturbios políticos y económicos-.

La ayuda que Canadá ofrecía a Centroamérica asumía las siguientes modalidades

1.- Asistencia directa del gobierno canadiense. -Esta ayuda incluía préstamos, consideraba llevar a la práctica los proyectos de desarrollo en la región y aportar fertilizantes o comida-. 2.- Asistencia multilateral. -En este apartado el gobierno canadiense concedía préstamos y capitales a bancos internacionales*, cuyo monto se destinaba a algún programa de ayuda, o a agencias humanitarias-. 3.- Asistencia de organizaciones no gubernamentales (ONGs). -Estas (aunque en menor medida) iban a Centroamérica en forma privada por medio de organizaciones de voluntarios con proyectos en América Central, y también por medio de recursos económicos-. 4.- Ayuda de comida. -Esta ayuda consistía primordialmente en granos y era coordinada por las ONGs-.

* Entre los Bancos y agencias internacionales se pueden contar: el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Considero importante mencionar que en un principio C.I.D.A. no destinó numerosos recursos hacia Centroamérica*, principalmente porque el gobierno canadiense se encontraba en medio de un dilema: otorgar ayuda a gobiernos centroamericanos podría apoyar a regímenes autoritarios y por ende su estadia en el poder.

Sin embargo, el gobierno de Canadá comprendió que los principales afectados en caso de no recibir apoyo serían los pueblos de Centroamérica, y decidió aprobar apoyos a los gobiernos. La ayuda fue incrementándose de manera que a fines de los años 70 Centroamérica había recibido alrededor del 50% del total de la ayuda gubernamental canadiense al exterior, pese a que la población centroamericana representaba sólo el 6% del total de la población de América Latina. (ver cuadro 2.4)

Al llegar la década de los 80, los Estados Unidos lanzaron su bloqueo económico en contra de Nicaragua, el cual como ya mencioné ofreció a los canadienses un camino para estrechar sus vínculos comerciales con esta nación centroamericana. En esta ocasión, el parlamento canadiense recomendó públicamente a su gobierno incrementar sus relaciones con Costa Rica Y Nicaragua.

* La Canadian International Development Agency fue fundada en 1968, y fue la primera agencia canadiense encargada de brindar apoyo a naciones que lo requiriesen en el extranjero. A principios de los 70 Latinoamérica era una de las últimas zonas en recibir asistencia en programas de desarrollo por parte de Canadá, la razón fue la profunda desestabilización política en América Latina y en especial en Centroamérica. Uno de los grandes temores del gobierno canadiense era que probablemente no llegaría al objetivo al que originalmente fuera destinada.

Cuadro 2.4 Ayuda canadiense a Centroamérica

(En millones de dólares canadienses)

	1970-71	1971-72	1972-73	1973-74	1974-75	1975-76
Costa Rica	-	-	-	.05	.15	.14
El Salvador	.11	.19	.07	.11	1.42	2.07
Guatemala	-	.01	.13	.05	.02	3.32
Honduras	-	.16	.53	.31	2.19	1.44
Nicaragua	-	.01	.01	1.41	1.02	.13

	1976-77	1977-78	1978-79	1979-80	1980-81	1981-82
Costa Rica	.04	.20	.16	.17	.14	.35
El Salvador	.90	.49	.63	1.37	2.66	6.21
Guatemala	1.48	1.88	4.61	2.94	1.33	1.17
Honduras	.43	1.79	9.88	4.62	3.68	3.25
Nicaragua	.57	.40	-	.20	.20	4.65

Fuente: Canadian International Development Agency. *Annual Reports and Annual Reviews*, varios años, Ministry of Supply and Services, Ottawa.

Para finales de 1981 el gobierno del primer ministro Pierre Elliot Trudeau anunció un plan de ayuda para las naciones centroamericanas con un monto de 200 millones de dólares canadienses, con esto se dio un aumento en la ayuda otorgada a los países centroamericanos.

No obstante este aumento en la ayuda a Centroamérica, Guatemala y El Salvador continuaron siendo la principal preocupación de que la ayuda enviada fuera canalizada incorrectamente, debido a las constantes violaciones a los derechos humanos por parte de los regímenes de ambas naciones. Esta es la razón por la que Guatemala y El Salvador recibieron menor ayuda canadiense durante la década de los 80 respecto a otros países en América Central. (ver cuadro 2.5)

Cuadro 2.5 Ayuda total de Canadá hacia América Central de 1982 a 1987.

(En millones de dólares canadienses)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Total
Gob. Canadá	26,246.800	7,150.900	3,339.600	30,490.300	22,153.500	93,154.900
M.A.F. ¹	1,667.800	1,780.500	1,747.500	1,646.300	1,672.400	9,194.900
O.N.G.s	1,036.000	4,577.000	4,315.000	7,897.500	9,542.700	28,491.000
O.N.G.s comida	18.600	2,748.000	756.000	1,058.700	1,334.400	5,955.700
N.G.I. ²	1,882.000	44.500	508.900	1,252.000	2,521.000	7,477.500
I.N.C. ³	762.90	0.500	571.900	255.100	259.300	1,891.400
Comida vía aire	—	—	—	—	2,816.000	2,816.000
I.D.R.C. ⁴	5,164.000	408.000	1,372.000	1,076.000	556.000	9,834.000
P.C.I.A.C. ⁵	7,560.000	—	—	—	—	7,560.000
Ayuda humanitaria	—	570.000	590.000	—	80.000	1,240.000
TOTAL	44,338.100	17,279.400	13,200.900	43,675.900	40,935.300	167,585.000

Fuente: Lemco Jonathan, *Canada and the Crisis*, pp. 84.

¹ Fondos administrados por misiones en el exterior. ² Institución no gubernamental. ³ Cooperación Industrial. ⁴ Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo. ⁵ Corporación Petro-Canadá para Ayuda Internacional. (En el cuarto capítulo explicaré las características de cada una de las ONGs, que intervinieron en América Central).

Honduras por su parte recibió más apoyo canadiense. La decisión de Canadá para apoyar a Honduras se debió a la gran pobreza del pueblo de este país, y sobre todo a que no existían grandes escándalos de represión política como en Guatemala y El Salvador. Es decir, Canadá enviaba apoyo a países que consideraba tenían bases firmes para absorber correctamente la ayuda canadiense. Por su parte, como señalamos Costa Rica y Nicaragua fueron los países de Centroamérica que fueron recibiendo progresivamente mayor asistencia canadiense para mediados de los 80.

"En el año de 1985 el Canada-Caribbean-Central America Policy Alternatives (C.A.P.A.)" sugirió disminuir el apoyo canadiense a Honduras, debido a las constantes demandas de violaciones a los derechos humanos -que comenzaron a llegar a Canadá-, y a la creciente corrupción". Se tenía la sospecha de que la ayuda canadiense no siempre era destinada correctamente en Honduras, lo cual provocó un gran malestar en el gobierno de Canadá.

En contraste, Costa Rica y Nicaragua fueron los países de Centroamérica que fueron recibiendo una mayor cantidad de ayuda canadiense. C.A.P.A. -por su parte- fue una organización que presionó al Departamento de Asuntos Exteriores de Canadá para que establecieran una clara línea divisoria entre la política exterior canadiense y la política exterior de los Estados Unidos. C.A.P.A., entre otras cosas, se distinguió por apoyar abiertamente al gobierno sandinista y por hacer grandes esfuerzos por sacar adelante a la economía nicaragüense.

Al mismo tiempo, C.A.P.A. se declaró por el aniquilamiento de la contra en Nicaragua. Se distinguió, pues, por ser un grupo con tendencias de izquierda, con cierta presencia en Canadá.

* Alternativas políticas Canadá-Caribe-Centroamérica.

6. *Ibid.* op. cit. pp. 70.

Los datos que mencionaré a continuación son acerca de los países centroamericanos implicados en ese proceso tan delicado que vivió Centroamérica en las décadas de los 70 y 80. Omíto a Panamá por no ser tema de mi trabajo de tesis, ya que mi objetivo no es profundizar en los acuerdos de Contadora o Esquipulas II sino sólo mencionarlos como datos importantes para la conclusión lógica de mi tema central.

Por otra parte, como adelanto de lo que desarrollaremos en el capítulo cuarto, a continuación anotaremos una serie de datos acerca de la ayuda canadiense brindada a las naciones centroamericanas. Tales datos los presentaremos país por país.

- Costa Rica -

Para Costa Rica, se estableció el compromiso de otorgar líneas de crédito para ayudar a su sector agrario, asimismo se apoyó la creación de escuelas y la aplicación de programas en institutos para la adecuada explotación de sus recursos naturales. Además se proporcionó ayuda para la construcción de casas y equipo para drenar agua. En el cuadro 2.6 se verá la ayuda otorgada por Canadá a Costa Rica de 1982 a 1987.

Cuadro 2.6 Ayuda canadiense a Costa Rica de 1982 a 1987.

(En millones de dólares canadienses)

	1982/83	1983/84	1984/85	1985/86	1986/87	Total
Gob. Canadá	2,878.100	5,993.600	6,315.800	6,604.900	4,454.400	26,246.800
M.A.F.	352.700	348.600	321.000	282.800	362.700	1,667.800
O.N.G.s	168.000	248.000	320.000	60.000	240.000	1,036.000
O.N.G.s comida	-	-	-	18.600	-	18.600
N.G.I	128.000	286.000	298.000	140.000	1,030.000	1,882.000
I.N.C.	285.000	185.000	169.000	3.900	120.000	782.900
comida vía aire	-	-	-	-	-	-
I.D.R.C.	715.000	660.000	649.000	1,530.000	1,610.000	5,164.000
P.C.I.A.C.	-	-	-	60.000	7,500.000	7,560.000
Ayuda humanitaria	-	-	-	-	-	-
Total	4,526.800	7,721.200	8,072.200	8,700.200	15,315.100	44,338.100

Fuente: Lemco, Jonathan, *Canada and the Crisis in Central America*, Praeger New York, 1991, pp. 85.

- El Salvador -

Para El Salvador se destinaron recursos en su mayor parte para fertilizantes y asistencia para los desplazados por la guerra civil en aquel país centroamericano.

Cuadro 2.7 Ayuda canadiense a El Salvador de 1982 a 1987.

(En millones de dólares canadienses)

	1982/83	1983/84	1984/	1985/86	1986/87	Total
Gob. Canadá	4,335.500	347.400	332.800	71.000	5,964.200	7,150.900
M.A.F.	275.800	351.600	350.800	303.000	499.300	1,780.500
O.N.G.s	542.000	1,613.000	912.000	240.000	1,270.000	4,577.000
O.N.G.s com.	170.000	1,008.000	260.000	1,250.000	60.000	2,748.000
N.G.I.	-	4.500	-	-	40.000	44.500
I.N.C.	-	-	0.500	-	-	0.500
comida vía aire	-	-	-	-	-	-
I.D.R.C.	101.000	122.000	95.000	20.000	70.000	408.000
P.C.I.A.C.	-	-	-	-	-	-
Ayuda humanitaria	-	-	-	30.000	540.000	570.000
Total	1,524.300	3,446.500	1,951.100	1,914.000	8,433.500	17,279.400

Fuente: Lemco, Jonathan. *Canada and the Crisis in Central America*. Praeger New York, 1981, pp. 88.

- Honduras -

Para Honduras la asistencia proporcionada fue encaminada a apoyar diversos proyectos, como: el desarrollo de redes nacionales hidroeléctricas, aprovechamiento adecuado de sus bosques tropicales, apoyar planes de integración de desarrollo rural conectándolas con líneas telefónicas, así como con carreteras y puentes.

Cuadro 2.8 Ayuda canadiense a Honduras de 1982 a 1987.

(En millones de dólares canadienses)

	1982/83	1983/84	1984/85	1985/86	1986/87	Total
Gob. Canadá	4,579.500	2,879.500	19,005.800	2,590.600	1,434.900	30,490.300
M.A.F.	249.300	350.000	349.900	347.900	349.200	1,646.300
O.N.G.s	2,844.800	1,968.700	726.000	720.000	1,620.000	7,897.500
O.N.G.s com.	388.000	232.000	70.000	138.700	230.000	1,058.700
N.G.I.	55.000	11.200	63.800	122.000	1,000.000	1,252.000
I.N.C.	52.100	94.000	98.000	11.000	-	255.100
comida vía aire	-	-	-	-	-	-
I.D.R.C.	114.000	137.000	215.000	380.000	230.000	1,076.000
P.C.I.A.C.	-	-	-	-	-	-
Ayuda humanitaria	-	-	-	-	-	-
Total.	8,282.700	5,690.400	20,528.500	4,310.200	4,864.100	43,675.900

Fuente: Lemco, Jonathan, *Canada and the Crises in Central America*. Praeger New York, 1991. pp. 88.

- Nicaragua -

Para Nicaragua se establecieron líneas de crédito a fin de proveer un mejor suministro de agua potable, se brindó asistencia para su producción de alimentos, también para su producción eléctrica. Asimismo, Nicaragua fue el país centroamericano al que Canadá más apoyó con el envío de alimentos.

Cuadro 2.9 Ayuda canadiense a Nicaragua de 1982 a 1987.

(En millones de dólares canadienses)

	1982/83	1983/84	1984/85	1985/86	1986/87	Total
Gob. Canadá	785.200	5,752.700	6,261.800	5,807.000	3,546.800	22,153.500
M.A.F.	353.200	349.500	350.300	269.600	349.800	1,672.400
O.N.G.s	1,772.000	2,396.700	1,867.000	877.000	2,630.000	9,542.700
O.N.G.s com.	60.000	56.000	310.000	798.400	110.000	1,334.400
N.G.I.	419.000	197.000	235.000	270.000	1,400.000	2,521.000
I.N.C.	117.000	135.000	7.300	—	—	259.300
comida vía aire	—	2,816.000	—	—	—	2,816.000
I.D.R.C.	203.000	183.000	60.000	40.000	190.000	556.000
P.C.I.A.C.	—	—	—	—	—	—
Ayuda humanitaria	—	—	—	80.000	—	80.000
Total	3,709.400	11,885.900	8,971.400	8,142.000	8,226.600	40,935.300

Fuente: Lemco, Jonathan. *Canada and the Crises in Central America*, Praeger New York, 1981, pp. 83.

- Guatemala -

Guatemala a lo largo de la década de los 80 fue el país centroamericano que recibió menos ayuda de Canadá, debido a los constantes reportes de abusos a los derechos humanos cometidos por los militares guatemaltecos en contra de su pueblo. Esta situación provocó que la ayuda canadiense se limitara sólo a algunos programas de construcción de casas, alimentos y vías de comunicación.

Cuadro 2.10 Ayuda canadiense a Guatemala de 1982 a 1987.

(En millones de dólares canadienses)

	1982/83	1983/84	1984/85	1985/86	1986/87	Total
Gob. Canadá	2,187.100	511.300	483.500	90.000	60.000	3,339.600
M.A.F.	350.000	350.000	350.000	347.500	350.000	1,747.500
O.N.G.s	636.000	848.000	1,121.000	730.000	980.000	4,315.000
O.N.G.s com.	296.000	-	70.000	240.000	150.000	756.000
N.G.I.	73.000	55.900	154.000	6.000	220.000	508.900
I.N.C.	206.000	105.900	-	40.000	220.000	571.900
comida vía aire	-	-	-	-	-	-
I.D.R.C.	65.000	4.000	303.000	380.000	620.000	1,372.000
P.C.I.A.C.	-	-	-	-	-	-
Ayuda humanitaria	-	-	-	150.000	440.000	590.000
Total	3,813.100	1,875.100	2,481.500	1,983.500	3,047.700	13,200.900

Fuente: Lemco, Jonathan, *Canada and the Crisis in Central America*, Praeger New York, 1991, pp. 89.

Para finalizar el presente capítulo cabe mencionar, que para 1988 la asistencia canadiense destinada a Centroamérica fue (en dólares canadienses):

Para Costa Rica ; 21,555.000

Para Nicaragua ; 15,037.600

Para El Salvador; 8,111.400

Para Honduras ; 7,690.700

Para Guatemala ; 3,677.600*

* Fuente: Lemco, Jonathan. *Canada and the Crisis in Central America*. Praeger New York, 1991, pp. 78.

Como se puede observar, Costa Rica y Nicaragua recibieron una mayor cantidad de ayuda directa del gobierno canadiense como reconocimiento a su esfuerzo por promover la paz regional por medio de sus presidentes Oscar Arias y Daniel Ortega. Asimismo, se ve claramente cómo Honduras fue progresivamente perdiendo el status de país más favorecido con ayuda canadiense, entre otras cosas por aceptar que los contras ingresaran a su territorio para esconderse del ejército sandinista que los perseguía, representando esto una grave amenaza a la paz regional.

CAPITULO 3

**CONTADORA Y ESQUIPULAS VEHICULOS PARA ALCANZAR LA PACIFICACION DE
CENTROAMERICA. Y PARTICIPACION CANADIENSE EN LA BUSQUEDA DE LA PAZ.**

3.1 CONTADORA Y ESQUIPULAS VEHÍCULOS PARA ALCANZAR LA PAZ CENTROAMERICANA.

Es importante dejar claro que el tema central este trabajo de tesis es el papel de Canadá en el proceso de pacificación de América Central, y no hacer un recuento pomenorizado de todos y cada uno de los proyectos de paz para la región. Sin embargo, considero una cuestión medular mencionar los esfuerzos realizados en ese sentido por el grupo Contadora y la posterior firma de los Acuerdos de Esquipulas II. Para ello, en este tercer capítulo haré una breve exposición de lo que fue el grupo Contadora y los acuerdos de Esquipulas, a manera de introducción a la segunda parte de este capítulo tercero que aborda el tema central de la presente tesis.

3.1.1 EL GRUPO CONTADORA.

En noviembre de 1981 el presidente estadounidense Ronald Reagan autorizó el programa encubierto por la C.I.A. para adiestrar, financiar y armar a la "contra" nicaragüense.¹ A partir de entonces la actividad bélica de este grupo comenzó a ser más evidente, aumentando con esto el riesgo de un enfrentamiento generalizado en toda la zona ya que desde Honduras y Costa Rica la "contra" lanzaba ataques al ejército sandinista. De esta manera se puede afirmar que el grupo Contadora surgió como una respuesta ante el temor creciente de un enfrentamiento generalizado en toda América Central a causa de intereses políticos y económicos impulsados desde fuera de la zona por potencias extranjeras.

¹ Drago, TNO. *Centroamérica una paz posible*. Madrid, Ed. El País-Aguilar, 1981, pp. 39.

Así, los cancilleres de México, Panamá, Colombia y Venezuela se reunieron, el 8 y 9 de enero de 1983, a fin de formar un grupo que contribuyera a buscar una iniciativa conjunta para encontrar una solución política o negociada al conflicto centroamericano*.

El primer propósito del grupo Contadora fue crear un clima de distensión a fin de que los presidentes de los cinco países centroamericanos se sentaran al menos a dialogar sus diferencias. Contadora insistía en intensificar un diálogo a nivel latinoamericano para así poder enfrentar con éxito los problemas políticos, económicos y sociales de toda la región. Además, repetidamente mencionó la necesidad de terminar con las injerencias extranjeras a fin de lograr un acuerdo en toda Centroamérica.

En mayo de 1983, Contadora se apuntó un éxito al lograr reunir en una misma mesa a los cinco gobernantes centroamericanos, quienes acordaron una agenda cuyos lineamientos terminaron firmándose cuatro años después en el Acuerdo de Esquipulas II.

Después de varias reuniones por separado con los presidentes centroamericanos, así como de diversas gestiones para ir eliminando obstáculos y recelos mutuos, el 9 de junio de 1984, el grupo Contadora logró presentar a los cinco gobiernos un borrador del "Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica". Dicha acta recogió y ordenó los trabajos hechos por el grupo, a fin de lograr una negociación en la que los firmantes se comprometieran al cumplimiento de la misma, y no quedara sólo en declaraciones de buena voluntad.

* A este grupo se le llamó Grupo de Contadora por ser ese el nombre de la pequeña isla panameña en donde se celebró dicha reunión.

Posteriormente, y en base a las observaciones presentadas por los cinco gobiernos centroamericanos, el grupo Contadora redactó un nuevo borrador cuyo texto enviaron nuevamente a los distintos mandatarios de Centroamérica. En él, instaban a las distintas partes a ceder, ya que una negociación implica que todas las partes cedan en pos de encontrar las bases de un acuerdo justo para todas o, por lo menos, para la mayoría de los involucrados en la negociación.

Pero, a pesar de la buena voluntad que pudieran tener los distintos protagonistas del conflicto centroamericano, existía la postura de los Estados Unidos, la cual veía en Contadora a un grupo que pretendía que los centroamericanos resolvieran sus propios problemas sin intervención de potencia extranjera alguna. Por lo tanto, "Contadora presentaba el problema de limitar la libertad de acción estadounidense frente a Nicaragua. Ante esto la presión sobre Managua vía contras quedaría descartada, y las posibilidades de congelar o abortar la revolución sandinista quedarían muy limitadas"². De ahí que los Estados Unidos constantemente presionaran a los gobiernos de Honduras, El Salvador y Costa Rica, a fin de ir alargando el proceso de pacificación propuesto por el Grupo Contadora, de este modo es claro que "la política estadounidense se manifestó con un mayor endurecimiento hacia Centroamérica, lo cual dificultó las gestiones del Grupo Contadora"³.

"La táctica de Estados Unidos era no rechazar las negociaciones mientras contribuía a agravar la tensión en el área; esto le permitía cerrar las puertas a la negociación adjudicando la responsabilidad al adversario"⁴.

2. González Camino, Fernando. *Alta es la noche Centroamérica ayer, hoy y mañana*. Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1990, pp. 211.

3. Gordon Rapoport, Sara. *México frente a Centroamérica*. Instituto de Investigaciones Sociales de la U.N.A.M., México, 1993, pp. 61.

4. *Ibid.*, pp. 60.

Por otro lado, para fortalecer la posición latinoamericana en noviembre de 1985 se creó el Grupo de Apoyo a Contadora integrado por Argentina, Brasil, Uruguay y Perú, con lo cual los gobiernos del 80% de la población latinoamericana respaldaban soluciones pacíficas al conflicto centroamericano.

Además, en 1986, diversos factores comenzaron a influir para que los distintos gobiernos centroamericanos empezaran a reconsiderar sus distintas posiciones respecto al conflicto. Entre dichos factores se pueden contar:

1.- La presencia y acciones de la "Contra" se estaba volviendo insoportable en Costa Rica y Honduras.

2.- El aumento de refugiados comenzó a crear problemas en todos los países.

3.- En Nicaragua, la guerra de baja intensidad llevada a cabo por Washington comenzó a demostrar que, lejos de debilitar al gobierno sandinista, sus efectos se reflejaban en un mayor empobrecimiento del pueblo nicaragüense y un reforzamiento ideológico del sandinismo.

4.- La llegada de dos nuevos gobernantes en Guatemala y Costa Rica, los cuales en sus campañas electorales prometían la paz para Centroamérica.

El 7 de junio de 1986, el Grupo Contadora y el de Apoyo presentaron el proyecto "Acta final de paz". Sin embargo, después de un período de estudio de su contenido, ninguno de los gobiernos centroamericanos se mostró dispuesto a estampar su firma en él. Por esta razón Contadora entró en una etapa de letargo al observar que el proceso pacificador podría desgastarse inútilmente.

Se debe dejar bien claro que más allá de los logros concretos de Contadora, su mayor éxito fue el esfuerzo de varios países periféricos de oponerse a la inclusión del conflicto centroamericano en la dinámica este-oeste. Asimismo, Contadora retardó y alejó el estallido bélico generalizado en el área y obtuvo el respaldo de la comunidad internacional en su conjunto.

3.1.2 LOS ACUERDOS DE ESQUIPULAS.

En mayo de 1986, los cinco presidentes centroamericanos firmaron la Declaración de Esquipulas*, en la que se establecía que la paz en América Central sólo podría llegar mediante un proceso auténticamente democrático, pluralista y participativo, que asegurara la promoción de justicia social y respeto de los derechos humanos, la soberanía, la integridad territorial; así como el derecho de cada Estado de escoger su propio modelo económico, político y social. La firma de dicho acuerdo fue el primer paso firme hacia la paz en la región, demostrando que lo único que faltaba para concretar las metas era voluntad política para llevarlas a la práctica por parte de los distintos gobiernos centroamericanos.

Al mismo tiempo nació el Plan Arias**. Dicho plan "aspiraba a poner fin a los conflictos entre la contra y el gobierno de Managua, y a la rebelión de fuerzas de izquierda contra los gobiernos de El Salvador y Guatemala. También pretendía acabar con las tensiones fronterizas, las restricciones a las libertades políticas y la no intervención de las superpotencias en la región. Asimismo amnistía para los alzados en armas, comisiones nacionales de reconciliación, elecciones libres y no utilización de territorio nacional para hostigar al vecino."³

* Llevó el nombre de Esquipulas por haberse celebrado dicha reunión en una pequeña ciudad guatemalteca con el nombre de Santiago de los Caballeros de Esquipulas.

** El Plan Arias llevó dicho nombre por ser una iniciativa directa del presidente costarricense Dr. Oscar Arias Sánchez.

3. Gonzalez Camino. *AIRA es LA NOCHE...* pp. 284.

Es importante establecer que el plan Arias posibilitó los Acuerdos de Esquipulas II. Dicho plan llegó en un momento muy oportuno para Centroamérica y tuvo terreno favorable en Estados Unidos con la victoria demócrata en el Congreso; ya que los demócratas estadounidenses se encontraban abiertamente en contra de la política llevada a cabo por Reagan respecto a la contra en Nicaragua.

El Plan Arias en su esencia consistió en proponer un alto total al fuego y decretar amnistías a todos los países que tuvieran una situación de guerra civil, guerrilla o insurgencia; asimismo pugnó por suspender las ayudas a la contra nicaragüense y a la guerrilla salvadoreña. Lo más importante del plan Arias fue excluir del diálogo a los grupos de oposición que empuñasen las armas, este punto fue el que más afectó a la "contra".

Sobró la base del plan Arias, y tras algunos aplazamientos la reunión entre los presidentes centroamericanos se concretó el 7 de agosto de 1987, llevándose a cabo en Guatemala, bajo el nombre de Esquipulas II, fue entonces cuando la administración Reagan, en sólo 48 horas redactó un plan alternativo de paz que envió a los distintos mandatarios centroamericanos, "con la exigencia de que fuera debatido y aprobado por todos en un lapso de 45 días".

El plan Reagan era en realidad un ultimátum al gobierno de Managua. Este fue, sin duda, el hecho que provocó que en aquella reunión "todos los presidentes centroamericanos se hayan empeñado en alcanzar la pacificación y democratización de sus pueblos, alentados en un principio por el grupo Contadora, pero después con decisión autónoma".

8. Drago, Tito. *Centroamérica, una paz posible*. Ed. El país Aguilar, Madrid, 1991, pp. 42.

7. Veros Campos, Mónica y José Luis Barros Horcasillas (coordinadores). *La política exterior norteamericana hacia Centroamérica*, Universidad Nacional Autónoma de México-Porrúa-Flasco, México 1991, pp. 7.

Así, finalmente se acordó el documento titulado oficialmente "Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica", pero que ganó fama mundial bajo el nombre de Esquipulas II y cuyos puntos principales fueron:

- 1.- Reconciliación nacional: a) Diálogo b) Amnistía c) Comisión nacional de reconciliación.
- 2.- Exhortación al cese de hostilidades.
- 3.- Democratización.
- 4.- Elecciones libres.
- 5.- Cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales.
- 6.- No uso del territorio para agredir otros Estados.
- 7.- Negociaciones en materia de seguridad, verificación, control y limitación de armamento.
- 8.- Refugiados y desplazados.
- 9.- Cooperación, democracia y libertad para la paz y el desarrollo.
- 10.- Verificación y seguimiento internacional.
- 11.- Calendario de ejecución de compromisos*

Sin duda alguna, lo más importante de la firma del Acuerdo de Esquipulas II fue que realmente las cinco naciones centroamericanas decidieran cuál era el camino que querían seguir. De esta manera, la paz se encontró más cerca, y a partir de este momento entró de lleno la participación canadiense en la búsqueda de soluciones y en apoyo de la paz.

* Para una profundización de cada uno de los 11 puntos del plan de paz, véase Córdoba Macías, Ricardo y Raúl Benítez Manaut. La paz en Centroamérica: Expediente de documentos fundamentales, 1979-1989. México Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México, U.N.A.M., 1989.

3.2 :PARTICIPACION CANADIENSE EN LA BUSQUEDA DE LA PAZ EN AMERICA CENTRAL.

Si bien en los años setenta Centroamérica no era más que un elemento marginal de la política exterior de Canadá, esa situación cambió radicalmente durante el transcurso de la década de los ochenta. "Entre 1982 y 1987 la ayuda canadiense tanto de organismos públicos como privados se triplicó, hasta alcanzar la cifra de 167.5 millones de dólares"⁸. De esta manera, progresivamente Centroamérica se convirtió durante la década de los ochenta en un tema muy importante de la política exterior canadiense.

De la misma forma, el gobierno de Canadá mantuvo su posición en Centroamérica, afirmando que sólo se alcanzaría la paz mediante el desarrollo y la democracia. A este rubro enfocó sus esfuerzos para apoyar el proceso pacificador en América Central.

3.2.1 CANADA Y EL CUIDADO DE LA PAZ EN EL PROCESO CENTROAMERICANO.

Se debe conocer el hecho de que Canadá apoyó con sugerencias al grupo Contadora; asimismo declaró, en su oportunidad, encontrarse a favor de una salida negociada al conflicto centroamericano; lo cual implicaba el cese de la ayuda estadounidense a la "contra" en Nicaragua y un alto a la constante militarización de la región, la cual amenazaba con provocar el estallido de un frente del conflicto este-oeste en Centroamérica.

⁸. Canadá, Documentos oficiales, *Apoyo al grupo de los cinco, Canadá y el proceso de pacificación en América Central. El primer informe de la Cámara de los Comunes, Comité Especial sobre el proceso de Pacificación en América Central*, Ottawa, Ministerio de Aprovisionamiento y Servicios, Julio 1988, pp. 27.

Una cuestión de suma importancia para que el gobierno de Canadá cambiara su tradicional postura respecto a Centroamérica fue la presión de las ONGs canadienses, de las Iglesias, así como a la opinión pública generalizada. Así, por ejemplo:

"En 1984 una encuesta Gallup reportó que el 50.7% de los canadienses encuestados se oponían a la política canadiense en Centroamérica mientras que el 23.1% apoyaban dicha política, el restante 26% no tenían opinión. Para 1985 un 80% de canadienses encuestados por la misma compañía opinaban que Canadá debía mejorar su política exterior hacia América Central".

De este modo, el gobierno de Canadá se vio en la necesidad de incrementar más sus vínculos con Centroamérica a fin de responder a la preocupación de los ciudadanos respecto a un asunto cuya gravedad era evidente. El gran dilema para Canadá fue entonces aumentar su presencia en América Central apoyando una salida negociada en la región, sin atacar frontalmente a Estados Unidos.

Según el académico canadiense Brian J. R. Stevenson, para Canadá existieron siete puntos fundamentales en cuanto a su política exterior, con los cuales debían tener un mayor cuidado al apoyar los esfuerzos de paz:

- 1.- La postura de Canadá ante el mundo.
- 2.- El papel de Canadá como una potencia media.
- 3.- La amenaza a la paz hemisférica que representaban los acontecimientos en Centroamérica.
- 4.- La promoción de los derechos humanos en la zona.

8. Stevenson, Brian J. R. *Domestic Pressures, External Constraints and the New Internationalism: Canadian Foreign Policy Towards Latin America, 1982-1990*. Tesis de doctorado en Ciencia política Queen's University, 1982. pp. 370 y 371. Traducción mía.

5.- Las relaciones económicas con las naciones centroamericanas.
7.- Tener mucho cuidado en no dañar sus relaciones con los Estados Unidos, sin perder con esto independencia y soberanía en cuanto a su política exterior”¹⁰.

Ante lo expuesto, la postura oficial canadiense fue la condena abierta de la política ejercida por la administración Reagan hacia la región; demostrando cómo los Estados Unidos, fuera de buscar la democratización de la región, solamente estaban minándola para un estallamiento armado de proporciones insospechadas.

Uno de los primeros pasos del gobierno canadiense en la búsqueda de la paz fue proponer donar equipo para verificar y disminuir el tráfico de armas en la región. Asimismo, propuso enviar comisiones de seguridad, con el objetivo de promover a mediano plazo el ingreso a la zona de una fuerza de pacificación. Dicha propuesta, sin embargo, fue rechazada por Contadora, por considerar que ese hecho podría elevar el clima de inseguridad en toda Centroamérica.

El ministro de Asuntos Exteriores de Canadá en 1984, Alan MacEachen, reiteró en numerosas ocasiones la voluntad del gobierno canadiense de participar más activamente en la búsqueda de la paz centroamericana; incluso prometió un mayor apoyo a Contadora y un papel más activo por parte de Canadá.

“En septiembre de 1984, MacEachen dijo ante la Asamblea General de las Naciones Unidas que Canadá apoyaba totalmente las propuestas del grupo Contadora, asimismo urgió a poner un alto al proceso de militarización y propuso verificar y monitorear el progresivo retiro del personal militar extranjero de toda la región”¹¹.

10. Latin America Working Group, “Overview of Canadian Aid to Central America, 1980-1986”, LAWG letter, vol. IX, No.3, February 1986, pp 7. Traducción mía.

11. Lemco, Jonathan, *Canada and the Crisis in Central America*, Praeger, New York, 1991, pp. 126. Traducción mía.

En noviembre de 1984 Joe Clark asumió el cargo de ministro de Asuntos Exteriores de Canadá y continuó con la línea trazada por su antecesor. En su primer acto oficial, Clark envió a la O.N.U. comentarios y sugerencias a fin de coordinar y supervisar el trabajo de las comisiones a cargo de Contadora. Una de las sugerencias más importantes fue no incluir a las fuerzas armadas irregulares en el proceso de diálogo **"-contras"** (Nicaragua), **U.R.N.G.*** (Guatemala) y **F.F.M.L.N.**** (El Salvador)- a fin de que los distintos gobiernos constituidos decidieran de manera autónoma cómo entablar un diálogo con las distintas fuerzas subversivas de sus países.

Asimismo, Canadá propuso a Contadora cómo dirigir y manejar el movimiento de comisiones de verificación en toda la zona, a fin de conucer de primera fuente los acontecimientos en toda la región.

En una visita a Costa Rica, Nicaragua y El Salvador en junio de 1985, Clark reiteró el apoyo canadiense al Grupo Contadora. Simultáneamente, Canadá continuó haciendo sugerencias y declaraciones en la O.N.U. pidiendo el cese de la ayuda estadounidense a los contras en Nicaragua.

Al concluirse finalmente el acuerdo de Esquipulas II el 7 de febrero de 1987, Canadá observó cómo algunas de sus sugerencias fueron incorporadas al plan Arias y habían quedado plasmadas en el acuerdo de Esquipulas II. De esta manera algunos consejos canadienses fueron tomados por los países firmantes. No debe olvidarse que Canadá fue quien propuso que las fuerzas rebeldes no tomaran parte directa en el proceso de diálogo, y que Canadá insistió en repetidas ocasiones que se enviara una fuerza de pacificación a fin de desmilitarizar el área.

* Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca.

** Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

3.2.2 ACCIONES FINALES DE CANADA EN EL PROCESO.

Ya en el marco de Esquipulas II "durante el mes de noviembre de 1987, el presidente nicaragüense Daniel Ortega le pidió al gobierno de Canadá que enviara a un grupo de militares canadienses a fin de monitorear las fronteras de Nicaragua con Honduras y Costa Rica"¹². Sin embargo, Canadá decidió no enviar personal militar alguno sin la solicitud oficial de los cinco gobiernos centroamericanos.

De esta forma, "El 22 de enero de 1988 finalmente se anunció que los distintos gobiernos centroamericanos habían aceptado la oferta canadiense de enviar una fuerza militar de pacificación a la región, con el fin de verificar que los acuerdos de desarme firmados por los presidentes centroamericanos"¹³ -Oscar Arias Sánchez (Costa Rica), Daniel Ortega Saavedra (Nicaragua), José Napoleón Duarte (El Salvador), Vinicio Cerezo Arévalo (Guatemala) y José Ascona Hoyo (Honduras)- fueran respetados.

"Dentro de esa fuerza de pacificación se incluían además de soldados canadienses, soldados españoles y de Alemania del este: todos ellos serían destacados a América Central bajo el auspicio de las Naciones Unidas"¹⁴, y se limitarían a observar y verificar que los acuerdos de paz fueran respetados. De la misma forma, varios soldados canadienses fueron ubicados en la frontera de Nicaragua con Honduras a fin de detectar y detener el tráfico de armas en esa zona.

12. Lemco, Jonathan. *Canada and the...* pp. 128. Traducción mía.

13. *Ibid.*, pp. 128. traducción mía.

14. Canadá, documentos oficiales *Apoyo al grupo de los cinco, Canadá y el proceso de pacificación en América Central. El primer informe de la Cámara de los Comunes, Comité Especial sobre el proceso de Pacificación en América Central*. Ottawa, Ministerio de Aprovechamiento y Servicios, julio 1988. pp. 28.

El hecho de que Canadá enviara soldados bajo el auspicio de la O.N.U. es algo muy común para el canadiense, ya que las fuerzas de mantenimiento de la paz* han actuado en distintos países y han llegado a ser toda una tradición de la milicia canadiense, no obstante haber sufrido pérdidas humanas en algunas misiones de paz alrededor del mundo. El número de militares canadienses enviados a Centroamérica "sumaron la cantidad de 175 de un total de 350 soldados"15 bajo auspicio de la O.N.U., es decir, la mitad de la fuerza multinacional. La tarea que debía cumplir dicha fuerza de mantenimiento de la paz fue la de verificar que los acuerdos firmados en Esquipulas II fuesen respetados, asimismo debían observar los movimientos de las distintas tropas e insurgentes, así como monitorear la presencia de todos los asesores militares extranjeros. Al mismo tiempo debían vigilar el origen y rumbo de los vehículos que transportasen armamento, ya que de esta forma se podría disminuir notablemente el tráfico de armas por vía terrestre.

De igual forma, las fuerzas de pacificación en Centroamérica debían mantenerse en medio de las tropas en conflicto, como un medio para asegurar que ni una ni otra invadieran territorio que no debían. La fuerza pacificadora destinada a Centroamérica partió bajo auspicio de la O.N.U. porque Canadá buscó que se legitimara internacionalmente dicho proceso. Si Canadá hubiese enviado una fuerza pacificadora en forma independiente dichos militares podrían haber sido percibidos como agentes directos de un gobierno extranjero. Además, al proceder de esta manera, Canadá es consecuente con su trayectoria internacional, pues desde 1956 propuso ante las Naciones Unidas la creación de fuerzas multinacionales de mantenimiento de la paz. Desde entonces Canadá ha participado en todas las misiones de este género en el mundo.

* Llamadas en Canadá "Peacekeeping Operations".

15. Lemco, Jonathan. *Canada and the...* pp. 133. Traducción mía.

Al mismo tiempo en que fueron desplegadas las fuerzas de pacificación en Centroamérica, y con el objetivo de seguir de cerca los acontecimientos derivados de la firma de Esquipulas II, Canadá decidió enviar a América Central a un grupo de parlamentarios canadienses. Este grupo visitó los cinco países a mediados de mayo de 1988.

Desde mi particular punto de vista, la participación de fuerzas de pacificación en Centroamérica pudo haber producido un sentimiento de violación a la soberanía (entre sectores nacionalistas). Sin embargo, era la solución más viable para detener el tráfico de armas en toda la región. Además se debe mencionar que las tropas desplazadas por la Organización de las Naciones Unidas hacia América Central debían ser subsidiadas por los gobiernos de los cinco países centroamericanos, era pues una solución costosa... pero necesaria.

CAPITULO 4**EL PAPEL DE LAS ONGs Y LA ACTIVIDAD DE CANADA AL CONCLUIR EL CONFLICTO.**

4.1 PRESION DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES, Y EL ESFUERZO POR PROTEGER LOS DERECHOS HUMANOS EN CENTROAMERICA.

La crisis centroamericana aglutinó a la opinión pública canadiense en pos de un fin. Esto fue resultado de dos décadas de labor de las ONGs en Canadá, cuando éstas mismas comenzaron a trabajar en la promoción de los derechos humanos en Latinoamérica.*

La atención hacia Centroamérica por parte de las ONGs canadienses comenzó a raíz del triunfo del Frente Sandinista para la Liberación Nacional (F.S.L.N.) en Nicaragua en el año de 1979, al ser este grupo guerrillero el vencedor en la lucha contra del dictador Anastasio Somoza.

Por otra parte, la administración Reagan -con su presión al gobierno sandinista en Nicaragua- fue la responsable directa de que las ONGs en Canadá reaccionaran y se empeñaran en apoyar al gobierno revolucionario de Nicaragua; y tomaran una mayor atención a los procesos guerrilleros en El Salvador y Guatemala.

Las ONGs canadienses comenzaron a partir de entonces a denunciar en múltiples ocasiones a los gobiernos de El Salvador, Guatemala y Honduras por violar constantemente los derechos humanos de sus ciudadanos. De esta manera, las ONGs de Canadá presionaron a su gobierno para que éste apoyara más al gobierno sandinista, y que a su vez condicionara su apoyo a los gobiernos de El Salvador y Guatemala.

* Como en el caso chileno desarrollado durante el primer capítulo.

Este tipo de presión al gobierno canadiense tenía como precedente el caso chileno, pero sin duda alguna los acontecimientos en Centroamérica durante los años 80 tuvieron un mayor eco entre la población canadiense que los ocurridos en Chile a principios de los 70.

"Para agosto de 1980 el *Inter-Church Committee on Human Rights in Latin America*¹ publicó un suplemento denominado *Newsletter*, justo un año después de que comenzara sus trabajos en América Central. En dicho suplemento se hablaba de los logros de la Revolución Sandinista, la creciente violencia en la guerra civil de El Salvador y la alarmante violación a los derechos humanos realizada por las fuerzas armadas de Guatemala en contra de los indígenas guatemaltecos".

Incluso el ICCHRLA llegó a exigir al gobierno canadiense romper relaciones diplomáticas con naciones como El Salvador y Guatemala debido a sus constantes abusos en contra de los derechos humanos.

El ICCHRLA concentró sus esfuerzos en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, constantemente exaltó los aspectos positivos de la revolución sandinista, porque veía en el gobierno sandinista el ejemplo que debían seguir otras naciones de Latinoamérica.

¹ IC.C.H.R.L.A.

1. Stevenson, Brian, J. R. *Domestic Pressures, External Constraints and the New Internationalism: Canadian Foreign Policy Towards Latin America, 1958-1980*, Tesis de doctorado en Ciencia política, Queen's University, 1992, pp. 356.

Es importante mencionar que los grupos cercanos a las Iglesias canadienses se constituyeron en un grupo activo de crítica en contra de la política exterior llevada a cabo por el gobierno de Canadá hacia la región centroamericana. De esta manera

"En una carta abierta al entonces Primer Ministro Pierre-Elliott Trudeau, tres grupos de gente de Iglesias de Canadá instaron a Trudeau para que suspendiera el apoyo a los presidentes centroamericanos que permitieran abusos a los derechos humanos en su gobierno, asimismo pedían que Canadá asumiera una postura más independiente (respecto a los Estados Unidos) en cuanto a su política exterior: de igual manera pedían al gobierno canadiense jugar un papel más activo en la búsqueda de la paz centroamericana"²

El gobierno de Canadá, de una u otra forma, hizo caso de algunas propuestas hechas por los grupos no gubernamentales. Es importante recalcar que si bien las ONGs canadienses no regularon la política exterior canadiense, se debe aceptar que el gobierno de Canadá no tuvo oídos sordos a las peticiones hechas por éstas.

Debe destacarse el hecho de que durante los años 80, las ONGs canadienses se politizaron sobremanera, especialmente la *Canadian Council for International Co-operation*³. La revolución sandinista fue el mejor acontecimiento para aumentar la presencia y la ayuda de las ONGs en Centroamérica. Muchos canadienses viajaron a la región, específicamente a Nicaragua a fin de conocer de primera fuente lo que ahí ocurría, siendo de esta manera testigos de las necesidades del pueblo nicaragüense.

2. Robert Matthews and Cranford Pratt, "The Church and State" In Newsletter, Invierno de 1981, pp 20. Traducción mía.

³ C.C.I.C.

Al igual que otras agencias no gubernamentales la C.C.I.C. recomendó a su gobierno aumentar su ayuda a los sandinistas, y suspender la ayuda a El Salvador y Guatemala. Siendo este el común denominador de las ONGs canadienses en cuanto a las peticiones a su gobierno.

Otras organizaciones desarrollaron programas para expresar su incomformidad acerca de la situación en El Salvador. Por ejemplo: "*El Young Men Catholic Assocation Canada*" organizó una conferencia de prensa en enero y febrero de 1981 en Canadá, a fin de denunciar las violaciones a los derechos humanos en El Salvador".

"En 1981 el C.C.I.C. colaboró en la formación de una interagencia que trabajaría en grupo para Latinoamérica, con participación de organizaciones no gubernamentales como el *Mennonite Central Committe, C.A.R.E. Canada, Canadian Save the Children Found of Canada* y *O.X.F.A.M. Canada*",⁴ pero sin duda alguna la 70C.C.I.C. fue una de las ONGs con mayor presencia en Centroamérica. "A finales de los 70 y principios de los 80 el *Latin America Working Group*"⁵ junto con el *Jesuit Centre for Social Faith and Justice* comenzaron a publicar el *Central American Update*, el cual se caracterizó por ser un medio por el cual se daban a conocer todos los acontecimientos de Centroamérica". El L.A.W.G. se destacó por ser un constante y feroz crítico a la política que Estados Unidos ejercía en toda el área centroamericana.

¹ Y.M.C.A.

² CCIC, "El Salvador Solidarity", en *The Herald*, vol. 4, 1981, No. 6, pp. 1.

⁴ Idem.

⁵ L.A.W.G.

⁶ Stevenson, *Domestic Pressures*, pp. 366. Traducción mía.

Otro importante grupo no gubernamental canadiense fue *Canada - Caribbean - Central America - Policy Alternatives*⁶ fundada en 1982. Esta organización nació en medio de un ambiente de académicos interesados en Centroamérica y el Caribe, los cuales buscaban no sólo hacer labor de investigación sino también hallar alternativas políticas a la región.

Los cinco postulados de C.A.P.A. fueron:

- "1.- Estimular y coordinar Investigaciones y ayuda para la región, así como aumentar los vínculos de Canadá con toda América Central.
- 2.- Divulgar y promover conferencias de Centroamérica en Canadá a fin de tener impacto en la opinión pública canadiense.
- 3.- Formular alternativas específicas para la política exterior de Canadá en la región.
- 4.- Cooperar con otras organizaciones interesadas en asuntos del Caribe y América Central.
- 5.- Apoyar actividades para la región, las cuales trabajen en pro del desarrollo social, económico y político".s

Por otra parte, el *Canadian Labour Congress*^{**} envió a Nicaragua un DC-8 con comida y medicina, el cual fue seguido por otros cinco aviones Hércules de las fuerzas armadas canadienses con los mismos productos, enviados estos últimos por cuenta directa del gobierno canadiense.

6. Canada - Caribbean - Central America Policy Alternatives, "From Acquiesce to Action: Brief on Canada and Central America", 29 de marzo de 1981, pp 1

* C.A.P.A.

** C.L.C.

"El C.L.C. tomó mayor atención en Guatemala, en donde trabajadores de una embotelladora rompieron sus convenios con Coca Cola, lo cual les atrajo la atención mundial. La ruptura fue principalmente debido a la situación desventajosa de los trabajadores frente a la embotelladora; sin embargo, después de la ruptura comenzaron a ser asesinados los líderes de la unión de comerciantes guatemaltecos. Ante tal hecho, el C.L.C. anunció y promovió un boicot de productos de Coca Cola en Canadá. Posteriormente, el C.L.C. ayudó a familias de las víctimas de la represión en Guatemala, y levantó el bloqueo al cambiar de manos la franquicia de la embotelladora en Guatemala".⁷

Por su parte I.C.C.H.R.L.A. expresó su creciente preocupación por el constante abastecimiento de armas al ejército de Honduras, y responsabilizó directamente a la administración Reagan de cualquier estallamiento armado de consecuencias graves en toda la región.

Asimismo, y de acuerdo a su preocupación:

"El ICCHRLA formuló cuatro recomendaciones específicas al gobierno de Canadá. Primero, le pidió estar conciente de la importancia de las iniciativas para la paz en la región, así como mantener una postura firme en contra de la militarización promovida por los Estados Unidos en la zona, y apoyar las iniciativas del grupo Contadora para alcanzar la paz en Centroamérica. Segundo, con respecto a Nicaragua el ICCHRLA recomendó que el gobierno canadiense condenara profundamente el apoyo estadounidense a la contra. Tercero, con respecto a El Salvador, recomendó que el gobierno de Canadá se opusiera abiertamente al apoyo militar que los Estados Unidos otorgaban al ejército salvadoreño a fin de combatir y alargar más la situación de guerra civil en contra del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (F.F.M.L.N.). Y finalmente cuarto, el ICCHRLA recomendó al Ministro de Asuntos Externos MacEachen que visitará todas y cada una de las naciones centroamericanas"⁸

7. "Stop Repression of Workers, C.I.C. Tells Guatemala", *Canadian Labour*, vol. 26, No. 10 y 11 de julio de 1980.

8. Stevenson, Brian J. R. *Domestic Pressures...*, pp. 368. Traducción mía.

Por su parte, el C.L.C. fue un duro crítico a la política llevada a cabo por los Estados Unidos en contra de Nicaragua. Por ejemplo, en 1983, cuando los sandinistas se encontraban bajo la presión política, militar y económica de dicha nación, el CLC expresó:

".....the Canadian Labour Congress once again condemns the interventionist tactics being employed in the region by the Reagan Administration. The CLC considers USA attempts to isolate Nicaragua and the strategic military exercises both at sea and near the Honduras frontier as flying in the face of the right to self determination of sovereign states as outlined in the UN charter. Consequently, on behalf of its 2 million members, the Canadian Labour Congress demands that the US government cease and desist its intervention against the sovereign state of Nicaragua by immediately withdrawing its military and economic support from those who would violently overthrow the Sandinista government, and by ceasing its economic isolationist policy against Nicaragua".⁹

Progresivamente, la presión de organismos no gubernamentales fue incrementándose de manera notable. Así, en 1984, 15,000 destacados canadienses de distintos ámbitos, firmaron una carta con cinco peticiones al gobierno de Mulroney. Dichos puntos fueron:

- 1.- Establecer clara y públicamente que Canadá se opone a una intervención armada en Centroamérica.
- 2.- Llamar a la desmilitarización inmediata de la zona, incluyendo el personal militar extranjero de la región.

9. *Ibid.*, pp. 359.

- 3.- Llamar a Estados Unidos a impulsar una negociación entre el F.M.L.N. y el gobierno salvadoreño.
- 4.- Suspender el apoyo económico de Canadá a Honduras hasta que éste último país se demuestre neutral en el conflicto.
- 5.- Aumentar la ayuda humanitaria a Nicaragua¹⁰.

De esta manera, las distintas ONGs de Canadá presionaron a su gobierno a fin de establecer una política más firme a favor de la paz en la región centroamericana, poniendo especial énfasis en marcar una clara diferencia entre la política exterior de Canadá y la de los Estados Unidos. La labor efectuada por las ONGs canadienses en Centroamérica se concentra en la ayuda humanitaria, envío de alimentos y medicinas, y sobre todo en denunciar internacionalmente las violaciones a los derechos humanos en Centroamérica. Sin embargo, su labor fue más allá, al ejercer una verdadera presión sobre el gobierno de Canadá a fin de que mantuviera una postura independiente a la de la administración Reagan.

Al concluirse el acuerdo de Esquipulas II, las ONGs canadienses en Centroamérica progresivamente fueron centrando su atención en diversos puntos del planeta donde su labor fuera requerida. Esto se reafirmó en Nicaragua, al darse el triunfo en las urnas de la Unión Nacional Opositora^{*}- encabezada por Violeta Barrios viuda de Chamorro- sobre el F.S.L.N. el 25 de febrero de 1990. En dichas elecciones la UNO ganó 52 de los 90 escaños de la Asamblea Nacional.

10. *Brief on Canada and Central America*. Toronto, CAPA, 29 de marzo de 1984, pp. 23.

* U.N.O.

**CAPITULO 4.2. POLITICA CANADIENSE HACIA LOS REFUGIADOS
CENTROAMERICANOS.**

Dentro del discurso oficial del gobierno de canadiense, "el respeto a los derechos humanos es parte fundamental de la identidad canadiense, y en torno a ello es que gira gran parte de la política exterior de Canadá".¹¹ La cuestión de los refugiados que llegan a ese país forma parte de la dinámica de los derechos humanos, y viene a ser una parte muy importante de la política exterior canadiense.

De esta manera, en Canadá se afirma que existe mucha gente en el mundo que vive en libertad y con seguridad; sin embargo, existen quienes viven constantemente en estado de peligro, ya sea por causas políticas, por desastres naturales o por cuestiones económicas. Estos factores provocan que las oportunidades de subsistir se reduzcan notablemente.

Existe otro grupo de personas, que viven en sus distintos países en medio de una guerra civil. Dichas personas se ven obligadas a abandonar sus hogares y a buscar resguardo, algunas veces en otras naciones y otras tantas en diversas partes de sus propios países.

11. Department of Foreign Affairs and International Trade, *Statement. Notes for an address by The Honourable Lloyd Axworthy, Minister of Foreign Affairs, at the consultations with non-governmental organizations in preparation for the 52nd session of the United Nations Commission on Human Rights*, Ottawa, OFAT, 13 de febrero de 1996, pp. 3.

En general a esa gente se le denomina internacionalmente "refugiado". Se calcula que para finales de los años 80 existían alrededor de 17 millones de refugiados en todo el mundo".¹²

En 1951 las Naciones Unidas, aprobaron el convenio "Status del refugiado", el cual ha adquirido el rango de documento universal, porque "más de cien países se han suscrito a dicho documento".¹³

En su artículo primero, dicho convenio establece, que "es refugiado todo aquél que sea perseguido por razones religiosas, raciales o políticas, y que se encuentre por dichas circunstancias fuera de su país, ya que de permanecer ahí su seguridad personal y la de su familia correrían graves riesgos".¹⁴

En cuanto al caso de refugiados centroamericanos en Canadá, se calcula que para la primera mitad de la década de los ochenta sumaban la cantidad de 8000 de ellos en territorio canadiense. Incluso la O.N.U. reconoció públicamente la labor de Canadá en pro de estos centroamericanos. De esta manera, el gobierno canadiense reafirmó su tradicional postura de recibir refugiados de todo el mundo.

12. Young, Margaret, Law and Government Division, *Refugee Protection: The International Context*, Ottawa, Library of Parliament, noviembre de 1991, pp. 1. Traducción mía.

13. *Ibid.*

14. *Ibid.*, pp. 2.

La política canadiense de recibir refugiados centroamericanos fue muy generosa principalmente con salvadoreños y guatemaltecos. Progresivamente, Canadá fue recibiendo cada vez un mayor número de centroamericanos en calidad de refugiados. Por ejemplo, "entre 1983 y 1984 Canadá aceptó 2810 salvadoreños y 420 guatemaltecos, para 1985 fueron 2344 salvadoreños y 727 los guatemaltecos que recibieron el beneficio del status de refugiado en territorio canadiense".¹⁵

Adicionalmente, "en el año de 1987 los Estados Unidos decidieron deportar a cerca de 2,000 centroamericanos ilegales; ante tal situación el gobierno de Canadá decidió otorgarles el status de refugiados para así poder aceptarlos en su país. Los centroamericanos fueron principalmente de nacionalidad salvadoreña y guatemalteca".¹⁶

La razón para que fueran principalmente guatemaltecos y salvadoreños la gran mayoría de refugiados centroamericanos en Canadá, se debe principalmente a que la opinión pública canadiense vela en Guatemala a un país en donde se violaban de manera flagrante los derechos humanos. Este hecho motivó a que el gobierno canadiense fuera muy benéfico con los guatemaltecos.

La razón para que los salvadoreños fueran los centroamericanos de mayor número en ser aceptados a Canadá se debe principalmente a la cruenta guerra civil en El Salvador. Posteriormente, el terremoto de 1986 en territorio salvadoreño motivo un aumento en las solicitudes de salvadoreños para ingresar a Canadá como refugiados.

15. Lemco, Jonathan, *Canada and the Crisis in Central America*, Praeger, New York, 1991, pp. 153. Traducción mía

16. Delacourt, Susan, "Refugee Claimants Pouring Into Canada from U.S.", *The Globe and Mail*, febrero de 1987, pp. A-

Debido a que la gran mayoría de solicitantes centroamericanos de refugio a Canadá vivían en los Estados Unidos, el gobierno canadiense y el estadounidense firmaron un acuerdo mediante el cual los Estados Unidos se comprometían a no deportar a los centroamericanos que se encontrara en espera de una respuesta a su solicitud de refugio en Canadá.

Debido a la gran cantidad de refugiados centroamericanos en Canadá, en el año de 1987 el primer ministro canadiense Brian Mulroney estableció un plan para disminuir el flujo de inmigrantes en calidad de refugiados. Dicho plan establecía la aceptación de sólo 3 de cada 8 solicitudes, a fin de abatir en un 65% el flujo de inmigrantes centroamericanos a Canadá. Otro punto de dicho plan estableció el extender el trámite de tres a cinco años en lugar de los 6 meses anteriores.

La razón de este cambio de actitud del gobierno de Canadá, desde mi punto de vista es muy lógica y comprensible. Primero, por el número: si comparamos a los refugiados chilenos de los años setenta (7,000) con los refugiados centroamericanos de los ochenta (12,000). Además se ponderó la gran diferencia cultural entre los refugiados chilenos, -en su inmensa mayoría gente con estudios de nivel superior y medio superior, los cuales se integraron en una sociedad canadiense con un alto grado de educación- con los refugiados centroamericanos, mucho menos instruidos.

El refugiado centroamericano común fue una persona sin estudios y en muchas ocasiones incluso analfabetas, lo cual implicaba un costo aún mayor para el gobierno canadiense. Otorgar refugio a centroamericanos con escasa o nula preparación implicaba un gasto aún mucho mayor para el gobierno canadiense, ya que aparte de facilitar la inserción laboral del centroamericano, se le debía de dar acceso a los estudios, con lo cual el gasto aumentaba drásticamente.

No obstante, es significativo que el gobierno canadiense hubiese permitido la entrada de más de 12,000 centroamericanos con las características ya mencionadas.

El anuncio de las restricciones impuestas en 1987 provocó, como era de esperarse una gran controversia, ya que líderes de Iglesias y organizaciones no gubernamentales canadienses criticaron fuertemente el plan Mulroney. Dichos grupos afirmaban que este plan era un atentado en contra de los derechos de los inmigrantes. Por su parte, Brian Mulroney afirmaba que Canadá era el único país en el mundo que había aceptado todas las solicitudes de protección de centroamericanos.

Por todo ello "en Canadá se creó un comité el cual representaba a toda la sociedad canadiense (ONGs, líderes de Iglesias, mujeres, organizaciones académicas etc.). Dicho comité pidió que todo aquel que solicitara asilo fuera aceptado, y que la solicitud debía solucionarse con prontitud".¹⁷

No obstante la presión de diversas capas de la sociedad canadiense, el gobierno de Mulroney no cedió, y de inmediato se detuvo el constante flujo de inmigrantes centroamericanos a Canadá.

Otro hecho que debe ser tomado en cuenta es que el gobierno de Canadá observó que con la firma del Acuerdo de Esquipulas II -el 6 y 7 de agosto de 1987- la situación en Centroamérica, poco a poco, se iría relajando y con ello disminuiría la necesidad de otorgar refugio a salvadoreños y guatemaltecos.

17. "Refugee Bill Fundamentally Flawed, Prominent Citizens Say." *Montreal Gazette*, septiembre de 1987. Traducción mía.

En cuanto a los nicaragüenses, estos no necesitaban de visa para ingresar a Canadá. "Así para 1988, y debido al huracán Joan, Canadá recibió a más de 3,000 nicaragüenses".¹⁸ Esto demuestra que las fronteras de Canadá no se cerraron a todo aquel que pedía refugio, pero sí para aquellos que aprovechando la política de refugiados de Canadá intentaban gozar de ese beneficio, incluso si no eran considerados como personas en grave peligro en sus distintos países.

18. Lemco, Jonathan, *Canada and the Crisis in Central America*. New York, Praeger, 1991, pp 189. Traducción mía.

CONCLUSIÓN

Ahora podemos concluir y afirmar que conocemos cuales fueron los antecedentes que de una u otra forma trazaron el rumbo de la política exterior canadiense a partir de los años setenta hacia América Latina. Asimismo podemos comprender las dudas y temores canadienses respecto a su ingreso a la O.E.A., pues como hemos visto la relación de Canadá con los Estados Unidos ha sido demasiado importante para los gobiernos canadienses, ya que como sus principales socios comerciales y aliados militares, los Estados Unidos son la prioridad en cuanto a su política exterior.

Esta situación marcó singularmente la dinámica de las relaciones exteriores entre Canadá y los países latinoamericanos, ya que el temor a no inmiscuirse en los intereses estadounidenses en la zona, y las profundas diferencias en cuanto a las características culturales de Canadá y América Latina, han sido escollos muy difíciles de superar en la mayoría de las veces.

Por otro lado, el caso chileno, como hemos podido observar, marcó profundamente las relaciones entre Latinoamérica y Canadá, ya que dichas relaciones las podemos diferenciar entre antes y después del golpe militar en Chile, del mismo modo vimos como el asunto de los refugiados chilenos fue algo de vital importancia en Canadá, al grado de enviar observadores a fin de emitir un juicio en cuanto a los solicitantes de refugio.

Por otra parte, como experiencia para organizaciones no gubernamentales canadienses, lo aprendido en Chile lo pudieron aplicar en Centroamérica, esta experiencia fue de gran ayuda en los momentos más difíciles de la crisis centroamericana para que las ONG's canadienses no se quedaran al margen de los acontecimientos, y decidieran concentrar sus esfuerzos en pro de los derechos humanos y de una solución negociada del conflicto.

Pudimos observar posteriormente cómo Canadá aunque de manera muy suave, intervino mediante empresarios que de una u otra forma invirtieron su capital en Centroamérica, no obstante ser una región con graves rezagos económicos.

De igual manera nos dimos cuenta de la ambivalencia de la política exterior de Canadá, al por un lado condenar y prohibir la venta de armas a zonas en conflicto, y por el otro impulsar su industria militar y permitir la venta de helicópteros y otros equipos de tipo militar a países centroamericanos, demostrando que por un lado se encuentran los valores morales, y por el otro los intereses comerciales militares.

No obstante esto, no podríamos juzgar a Canadá por esos hechos, ya que como vimos la ayuda que destinó a Centroamérica fue muy generosa. Incluso Centroamérica llegó a ser la región en el mundo que mayor cantidad de ayuda canadiense recibió.

Podemos afirmar que Canadá de una u otra forma tuvo una presencia importante en Centroamérica. Para algunos dicha presencia puede parecer poca, sin embargo, si tomamos en cuenta los antecedentes canadienses en Latinoamérica, podremos asegurar que realmente el caso centroamericano fue un gran paso para estrechar sus vínculos con las naciones latinoamericanas.

En lo que se refiere al Grupo Contadora podemos decir que Canadá siempre apoyo las labores de dicho grupo, incluso dio sugerencias y alternativas, cuando el proceso se tornó más complicado, el grupo Contadora y los posteriores acuerdos de Esquipulas representaron los vehículos para lograr la paz en América Central. A propósito al concluirse los Acuerdos de Esquipulas vimos como sugerencias hechas por Canadá fueron incorporadas al mismo. Por ello podemos afirmar que la participación de Canadá en proceso de pacificación en América Central, tuvo una presencia más bien velada a fin de no dañar sus relaciones con los Estados Unidos, pero con la convicción de apoyar la paz centroamericana. Asimismo podemos concluir que la participación canadiense en la región se baso en apoyar los acuerdos de paz y mantener una postura firme en contra (más no frontal) de la política de los Estados Unidos.

Un hecho que cobró especial significado fue el que Canadá hubiera sido el país que mayor número de fuerzas de paz enviara a Centroamérica, además como subrayamos fue Canadá quién propuso enviar una fuerza de pacificación a la región, la cual efectivamente fue mandada para observar que los acuerdos firmados en Esquipulas se cumplieran.

En lo que respecta a las Organizaciones No Gubernamentales (O.N.G.s), como pudimos observar jugaron un papel medular en la participación canadiense en América Central.

Fue gracias a ellas que muchos canadienses se enteraron de los acontecimientos en Centroamérica, y de las constantes violaciones a los derechos humanos que ahí se practicaban. Estas ONGs como anotamos no sólo se limitaron a informar a los canadienses por medio de revistas y publicaciones de los que en América Central sucedía, sino que muchos voluntarios canadienses fueron directamente a la región por medio de las ONGs de Canadá.

Durante los años más complejos del conflicto, muchos refugiados centroamericanos llegaron a Canadá, algunos de ellos ayudados por las propias ONGs, hasta que el gobierno canadiense decidió limitar el acceso de los centroamericanos a Canadá.

Como subrayamos aquí, la sociedad civil canadiense se organizó por medio de las ONGs en pos de un objetivo noble, gracias a ello colaboraron en su medida a alcanzar la paz en la región, por medio de la presión a su gobierno, que a su vez, como pudimos ver, asumió una postura independiente respecto a los Estados Unidos y el conflicto centroamericano.

APENDICE DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES CANADIENSES

Canadian Council for International Co-operation (C.C.I.C)

1 Nicholas Street, Suite 300
 Ottawa, Ontario K1N 7B7
 E-Mail: ccicpubs@web.apc.org

Año de fundación 1968.

El C.C.I.C. es una asociación civil que promueve el desarrollo en África, Asia y Latinoamérica, los miembros de esta organización desarrollan su ayuda en áreas como, defensa de los derechos humanos, donaciones civiles en efectivo, ayuda alimentaria. Tiene más de 130 miembros alrededor del mundo.

Publicaciones: El C.C.I.C. tiene un buen número de publicaciones bajo sus siglas, el propio *Who's Who in International Development* es una de las publicaciones en la cual el C.C.I.C. cooperó en la información recabada, asimismo sus integrantes escriben en distintos periódicos y revistas canadienses como en la revista *Au Courant*.

Apoyos económicos 1995 (en dólares canadienses)

Gobierno de Canadá

CIDA	4,113.000
Aportaciones públicas	112.000
Total	4,225.000

Canadian Labour Congress (C.L.C.)

**2841 Riverside Drive
Ottawa, Ontario, K1V 8X7
Teléfono: 613-521-3400**

Año de fundación 1956.

El C.L.C. es una federación sindical que tiene tratados con otras organizaciones; es el encargado de coordinar dicho tratado de trabajo conjunto. Se incluyen entre sus labores actividades nacionales de distintos tipos, así como defender los derechos humanos en todo el mundo por medio de la agencia de Asuntos Exteriores para el Desarrollo Internacional de Canadá. Debido a que C.L.C. trabaja por medio de tratados con otras organizaciones, el número de afiliados es de solamente 15 en todo el mundo, bajo la responsabilidad directa de C.L.C.

Publicaciones: *C.L.C. Today.*

Christian Children's Fund of Canada (C.C.F.C.)

1027 McNicholl Avenue
Scarborough, Ontario, M1W 3X2
E-Mail: ccfc@web.apc.org

Año de fundación 1960

El trabajo de C.C.F.C. se basa en labores de reconstrucción y asistencia para los niños y familias en general. Asimismo colabora en programas de desarrollo para países con problemas sociales, la C.C.F.C establece oficinas locales en los distintos lugares donde va. Esta organización trabaja con más de 90 personas en distintos puntos del planeta.

Publicaciones: *CANADAID-Newsletter*

Apoyos económicos 1995 (en dólares canadienses)

Gobierno de Canadá	11,561.463
CIDA	3,261.230
Aportaciones públicas	23,198.760
Total	38,021.453

C.A.R.E. Canada

6 Antares Drive, Phase 3
P.O. Box 9000, Unit 300
Ottawa, Ontario, K1G 4X6
E-Mail: carecan@web.pac.org

Año de fundación 1946.

C.A.R.E. Canada es una organización encaminada a ayudar a países pobres. Actualmente esta organización se encuentra desarrollando su experiencia en áreas como desarrollo democrático y civil, así como ayuda técnica en diversos ámbitos tecnológicos en distintos países. Cuenta con un número de 350 personas desarrollando su trabajo alrededor del mundo.

Publicaciones: Newsletters to Donors, CARE Annual Report.

Apoyos económicos 1995. (en dólares canadienses)

Gobierno de Canadá	5,025.008
CIDA	18,501.083
Aportaciones públicas	51,351.013
Total	74,877.104

Jesuit Centre for Social Faith and Justice (J.C.S.F.J.)

947 Queen Street East
 Toronto, Ontario, M4M 1J9
 E-Mail: jesuitcr@web.apc.org

Año de fundación 1979.

Este grupo se dedica exclusivamente a ayudar en el área centroamericana, se trabaja con la moral cristiana y colabora con otras ONGs más grandes en número. En Centroamérica durante los 80 colaboró en proteger a los refugiados a causa de la guerra civil en El Salvador, ayudó a la protección de los refugiados guatemaltecos.

Publicaciones: *Between War and Peace in Central America, Choices for Canada, Popular Education in Nicaragua, Central America Update.*

Apoyos económicos 1995 (en dólares canadienses)

Gobierno de Canadá	504.926
CIDA	103.074
Aportaciones públicas	722.984
Total	1,330.984

Fuente: Canadian Council for International Co-operation, 1995 *Who's Who in International Development, A profile of Canadian NGO's*. Ottawa, 1996. pp. 114 y 115. Traducción mía.

Latin American Working Group (L.A.W.G.)

603 1/2 Parliament Street
Toronto, Ontario, M4X 1P9
E-Mail: lawg@web.apc.org

Año de fundación 1966.

El LAWG es un grupo de trabajo social, político y económico para la región latinoamericana, el cual surgió como respuesta ante la creciente preocupación que se tiene en Canadá acerca de América latina. Trabaja con alrededor de 65 voluntarios en toda América Latina.

Publicaciones: *Americas Update, LAWG letters, Women Organizing for Change In Nicaragua, Social Charters In the Americas.*

Mennonite Central Committee (M.C.C. CANADA)

134 Plaza Drive

Winnipeg, Manitoba, R3T 5K9

E-Mail: mcccoss@web.apc.org

Año de fundación 1963.

El MCC CANADA es una organización cristiana la cual trabaja para proveer de recursos a distintos países que lo necesiten; considera cuestiones religiosas o políticas para decidir ingresar o no a cualquier país, el MCC CANADA basa su ayuda implementando programas de capacitación de agricultura a los lugares donde va. Trabaja con alrededor de 300 voluntarios en todo el mundo.

Publicaciones: *Contact, News Service, Annual Report.*

Apoyos económicos. (1995 En dólares canadienses)

Gobierno de Canadá	9,717.000
CIDA *	8,141.000
Aportaciones públicas.	317.000
Total.	18,175.000

Fuente: Canadian Council for International Co-operation, *1995 Who's Who in International Development A profile of Canadian NGO's*, Ottawa, 1996. pp. 128 y 129. Traducción mía.

* Si bien el CIDA es una organización creada por el gobierno de Canadá, su ayuda no se cuenta dentro de la ayuda gubernamental.

O.X.F.A.M.- Canada

300-294 Albert Street
 Ottawa, Ontario, K1P 6E6
 E-Mail: oxfam@web.apc.org

Año de fundación 1963.

La O.X.F.A.M. Canada es una agencia internacional dedicada a la distribución equitativa de la riqueza a través de la administración de recursos destinados a algunos países en conflicto. Trabaja en relaciones de solidaridad y asociaciones para combatir la pobreza y subdesarrollo en diversos puntos del mundo. La O.X.F.A.M. labora en distintos países con más de 500 voluntarios.

Publicaciones: *Annual Report, Annual Newsletter, Bridgehead Catalogue.*

Apoyos económicos 1995 (en dólares canadienses)

Gobierno de Canadá	5,704.626
CIDA	3,278.661
Aportaciones públicas	2,167.898
Total	11,151.185

Fuente: Canadian Council for International Co-operation, 1995 *Who's Who in International Development A profile of Canadian NGO's*. Ottawa, 1996. pp. 136 e 138. Traducción mía.

Young Men Catholic Association (Y.M.C.A. Canada)

**180 Argyle Avenue, Suite 309
Ottawa, Ontario, K2P 1B7
Telefono: 613-233-5647**

Año de fundación 1851.

En Canadá el Y.M.C.A. esta dedicada al desarrollo espiritual de las personas, ya que establece que si el espíritu se encuentra sano, física y mentalmente también se puede estar bien. La misión internacional de esta organización es promover sus acciones mediante la educación y las relaciones familiares, para así poder ayudar a restablecer la justicia social, la paz y la dignidad a los países donde la Y.M.C.A. decide intervenir directamente. Esta organización es de las más grandes del mundo con alrededor de 30,000 voluntarios y afiliados.

Publicaciones: *Introduction to Development Education, Taking the World to Camp: Creative Ideas for International Education at Camp, One Earth Ideas for Education and Action on Environmental Issues, Go Global With Kids, YMCA World Peace Week Kit, Ideas for Educating about Peace, YMCA Women and Development Month Kit.*

BIBLIOGRAFIA**Aguayo, Sergio****El éxodo centroamericano.****Ciudad de México: S.E.P., 1985.****Angus Reid Group****Canada and the World. An international Perspective on Canada and
Canadians.****Montreal, Baton Broadcasting Incorporated, 1992.****Castillo Rivas, Donald****Acumulación de capital y empresas transnacionales en Centroamérica.****Ciudad de México, Siglo XXI, 1985.****Córdoba Macías, Ricardo y Raúl Benítez Manaut****La paz en Centroamérica: Expediente de documentos fundamentales, 1979-
1989. Ciudad de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias
en Humanidades. U.N.A.M., 1989.****Drago, Tito****Centroamérica una paz posible.****Madrid, El país Aguilar, 1991.**

English, Jhon y Norman Hillmer

Making a Difference?

Toronto. Lester Publishing Limited, 1991.

González Camino, Fernando

Alta es la noche Centroamérica ayer, hoy y mañana.

Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana (I.C.I.), 1990.

Gordon Rapoport, Sara

México frente a Acentroamérica.

Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Sociales de la U.N.A.M., 1993.

Granatstein, J. L.

Towards a New World.

Toronto, Coop Clark Pitman Ltd, 1992.

Lemco, Jonathan

Canada and the Crisis in Central America.

New York, Prager, 1991.

Selser, Gregorio

El documento de Santa Fé, Reagan y los Derechos Humanos.

Ciudad de México, Alpa Corral, 1988.

Stevenson, Brian, J. R.

Domestic Pressures External Constraints and the New Internationalism.

Canadian Foreign Policy Toward Latin America, 1968 - 1990.

Queen's University, Kingston, Ontario Canadá julio 1992.

Tesis de doctorado en Ciencia Política.

Stevenson, J. R. Brian

Política exterior canadiense, debates teóricos.

Ciudad de México, I.T.A.M. 1996.

Verea Campos, Mónica (coordinadora)

50 años de relaciones México-Canadá: Encuentros y coincidencias.

Ciudad de México, C.I.S.A.N.-U.N.A.M., año 1994.

Verea Campos, Monica y José Luis Barros Horcasitas

La política exterior norteamericana hacia centroamérica.

Ciudad de México, Pomua, 1991.

Zylberberg, Jacques y Francois Demers

America and the Americas.

Canada, University Loral, 1992.

REVISTAS

Bell, George

"Canada and the OAS", en *International Journal*,
volumen 37, 1991.

Fisher Simon, "Canada seeks larger Latin American role",
en *The Globe and Mail*, junio 22, 1989.

Latin American Working Group, "Overview of Canadian Aid to Central America,
1980-1985". en *L.A.W.G. Letter*, vol. IX, Num. 3, febrero de 1986.

Mattews Robert y Cranford Pratt, "The Church and State"
en *Newsletter Canada*, Invierno de 1991.

Mckenna Peter, "Canada joins the O.A.S.: Anatomy of a Decision", en
America and the Americas, Université Laval, 1992.

Pharand Donat, "Greater role awaits Canada in the Americas",
en *The Globe and Mail*, octubre 3, 1990.

Schuler, George W.

"Perspectives on Canada and Latin America" en *International Journal*,
volumen 33, 1991.

Castro Rea Jullán, Remedios Gómez Arnau y Luz María Vázquez García.

"La política exterior de América del norte en los años noventa"

Ponencia presentada en el seminario trinacional *Los sistemas políticos de América del Norte*, CISAN-UNAM, mayo 1995.

DOCUMENTOS OFICIALES

Aguilar Urbina, Francisco José (editor)

Desmovilización, desmilitarización y democratización en Centroamérica.

San José de Costa Rica, Centro para la paz y la reconciliación y Centro Internacional para los derechos humanos y el desarrollo democrático. 1994.

Canada, Official Documents, Brief on Canada and Central America, Toronto, C.A.P.A., March 1984.

Canadá, Centro Internacional de derechos humanos y desarrollo democrático,

Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo.

Montreal: C.I.D.H.D.D., mayo 1993.

Canadá, Official Documents. Apoyo al grupo de los cinco y el proceso de pacificación en América Central. El primer informe de la Cámara de los Comunes. Comité Especial sobre el proceso de pacificación en América Central.

Ottawa, Ministerio de Aprovisionamiento y Servicios, julio 1988.

Canadá, Official Documents, Canadá in the World.

Quebec, Canadian International Development Agency (CIDA)
1995.

Canada, Official Documents, Statement, Notes for an address by the Honourable Lloyd Axworthy, Minister of Foreign Affairs, at the 52nd session of the United Nation Commission on Human Rights.
Ottawa, Department of Foreign Affairs and International Trade, 1996.

Canadá, Official Documents, Who's Who in International Development. A profile of Canadian NGO's.
Ottawa, Canadian Council for International Co-operation, 1995.